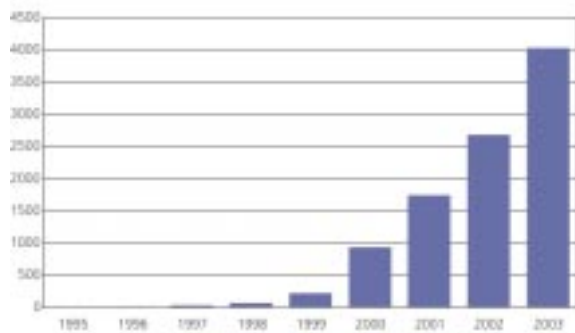


Salas de lectura

Las salas de lectura tienen el objetivo de propiciar el encuentro gratificante y significativo entre los lectores y los libros, a través de la creación de espacios de lectura diversos en las escuelas y bibliotecas. En las salas se recomiendan y prestan libros, se lee en voz alta, se narra, se escribe, se platica y se reflexiona a partir de la lectura de textos variados en género, temas y tratamiento.

Este programa creado en 1995 reúne los esfuerzos del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes —a través de la Dirección General de Publicaciones y la Dirección General de Vinculación Cultural— y de las secretarías, consejos e institutos de cultura de los estados. Una de sus características más importantes radica en la participación de ciudadanos que, de manera voluntaria, se han hecho responsables de coordinar dichas salas.



Salas de lectura en operación

Entre ellos podemos encontrar estudiantes, amas de casa, profesores, instructores comunitarios, bibliotecarios, narradores orales, artesanos y personas de diversas profesiones cuya tarea esencial es facilitar, acompañar y compartir libros con los participantes y fomentar la lectura en su comunidad.

Para iniciar un círculo de lectores, estas personas asisten a un curso de capacitación en el que adquieren las herramientas teórico-prácticas que les permiten efectuar diversas actividades dentro y fuera de su sala de lectura. Durante el curso elaboran un proyecto de trabajo viable y ajustado a su entorno y posteriormente reciben un acervo de alrededor de 100 libros, así como descuentos en las librerías Educal Libros y Arte y la asesoría permanente de un equipo de especialistas en la materia. Más adelante, conforme el trabajo avanza, los promotores asisten a reuniones de actualización e intercambio de experiencias.

Hasta el año 2000 la capacitación de los voluntarios estuvo a cargo de instructores especializados de la Dirección General de Publicaciones; a partir de 2001 dio inicio la formación de equipos estatales de capacitación.

En la segunda mitad de 2001 el programa se extendió más allá de las fronteras de México, en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores, para atender a la población de mexicanos e hispanohablantes que radican en comunidades mexicanas de Estados Unidos. Actualmente se cuenta con 231 salas de lectura distribuidas en siete entidades del vecino país del norte. Para las personas que viven en estas comunidades, leer los libros de México y de otros países de América Latina será sin duda una manera de

fortalecer sus raíces y de sentirse más orgullosos de su cultura de origen.

De cinco salas de lectura creadas al inicio del Programa en 1995, en 2000 el número ascendió a 935, a finales de 2001 a mil 742 y en diciembre de 2002 a dos mil 713. Para diciembre de 2003 existían cuatro mil 28 salas de lectura distribuidas en todo el país y en los Estados Unidos, las cuales ofrecen sus servicios en hogares, plazas públicas, atrios, hospitales, parques, centros de readaptación social, oficinas, casas de cultura, etcétera, toda vez que no cuentan con espacios construidos exprofeso; otras son itinerantes y transportan sus libros en maletas, canastas y cajas que viajan por ejidos, rancherías y otros sitios donde en ocasiones no existe a varios kilómetros de distancia un solo libro que no sea de texto.

Entre los estados con mayor número de salas de lectura destacan Guanajuato con 254, Chiapas con 227, Distrito Federal con 197 y Nuevo León con 182. Los estados con menos salas de lectura son Baja California Sur —entidad que no cuenta con salas de lectura—, Guerrero con 51, Oaxaca con 62, Durango con 68, Querétaro con 69 y Sonora con 79.

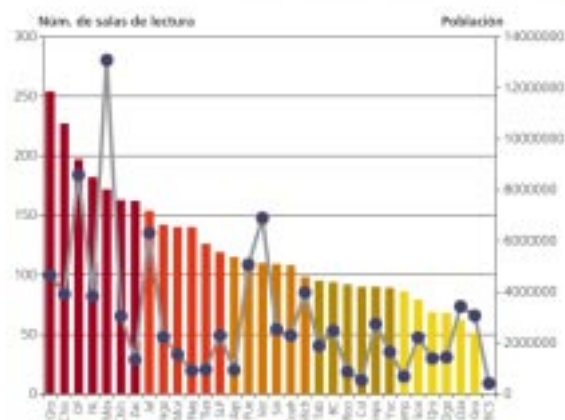
Entre los 22 municipios que tienen 30 o más salas de lectura se encuentran las capitales de 15 estados: San Luis Potosí (S.L.P.), Monterrey (N.L.), Aguascalientes (Ags.), Puebla (Pue.), Tepic (Nay.), Chetumal (Q. Roo), Ciudad Victoria (Tamps.), Tuxtla Gutiérrez (Chis.), Durango (Dgo.), Villahermosa (Tab.), Mexicali (B.C.), Campeche (Camp.), Chihuahua (Chih.), Hermosillo (Son.) y Mérida (Yuc.), así como cinco ciudades: León (Gto.), Jerez (Zac.), Torreón (Coah), Guadalupe (N.L.), Juárez (Chih.) y las delegaciones Coyoacán e Iztapalapa (D.F.).

Salas de lectura por estado

Hasta diciembre de 2003 se contaba con 3 797 salas pertenecientes al Programa Nacional de Salas de Lectura del CONACULTA, distribuidas en las 32 entidades federativas, y 231 en los Estados Unidos. Entre los estados con mayor número de salas de lectura destacan Guanajuato con 254, Chiapas con 227, Distrito Federal con 197 y Nuevo León con 182. Los estados con menos salas de lectura son Baja California Sur —entidad que no cuenta con salas de lectura—, Guerrero con 51, Oaxaca con 62, Durango con 68, Querétaro con 69 y Sonora con 79.

RANGOS
SALAS DE LECTURA

- 1 (0)
- 2 (1 a 86)
- 3 (87 a 96)
- 4 (97 a 117)
- 5 (118 a 160)
- 6 (161 a 254)

COMPARATIVO ENTRE NÚMERO DE SALAS DE LECTURA
Y POBLACIÓN POR ESTADO

Total de estados	32
Total de salas de lectura	3 797*
Población total	97 483 412

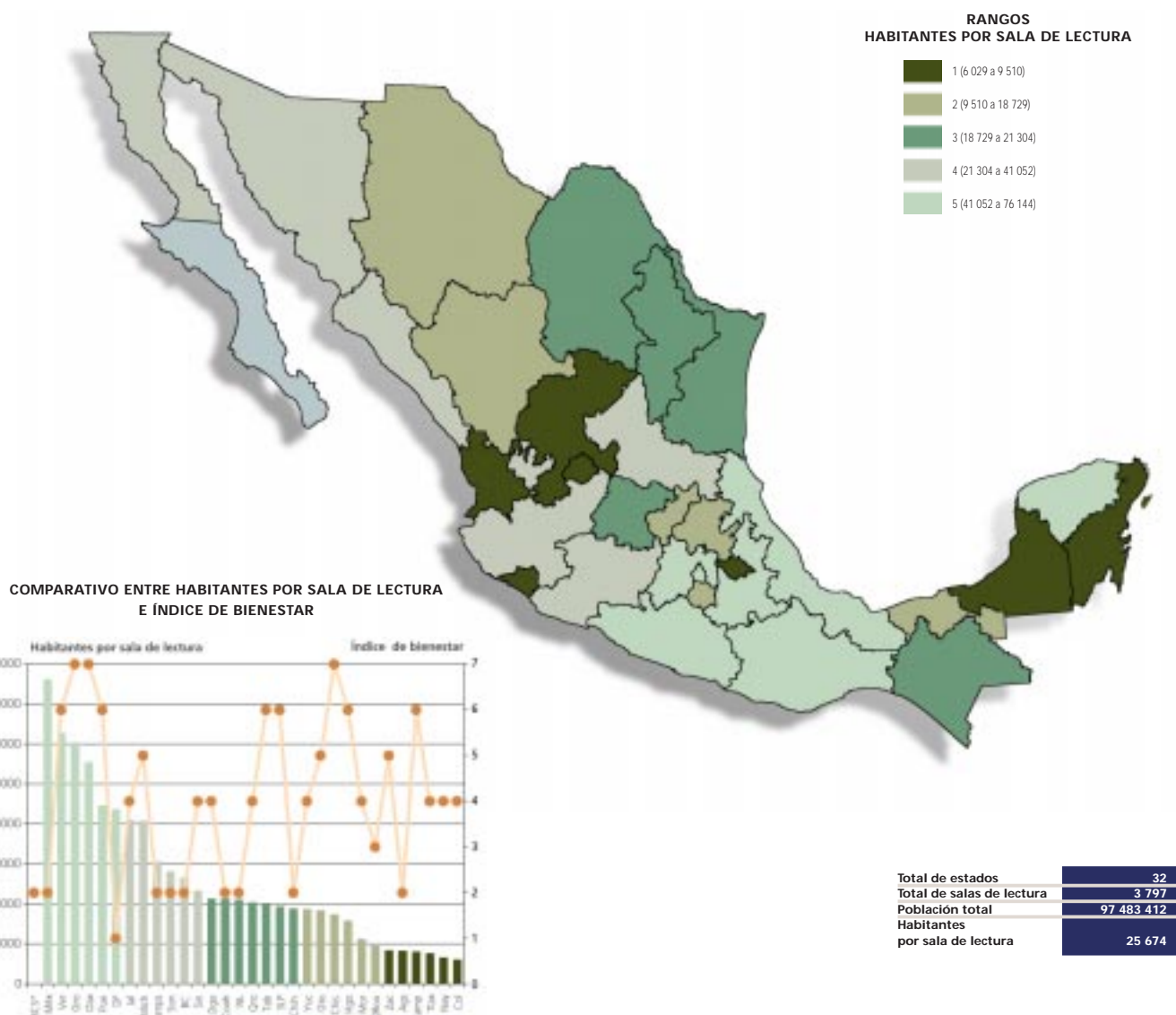
*Considerando las 231 salas de lectura que operan en los Estados Unidos, representan un total de 4 028.

Fuente: Dirección General de Publicaciones/Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

■ INFRAESTRUCTURA

Habitantes por sala de lectura

El número de habitantes por sala de lectura es de 25 674. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por sala, lo tienen los estados de Colima con 6 029, Nayarit con 6 573, Tlaxcala con 7 640 y Campeche con 8 031. El equipamiento más bajo, es decir, las entidades que tienen más habitantes por sala, son el Estado de México con 76 144, Veracruz con 62 808, Guerrero con 60 385 y Oaxaca con 55 464.



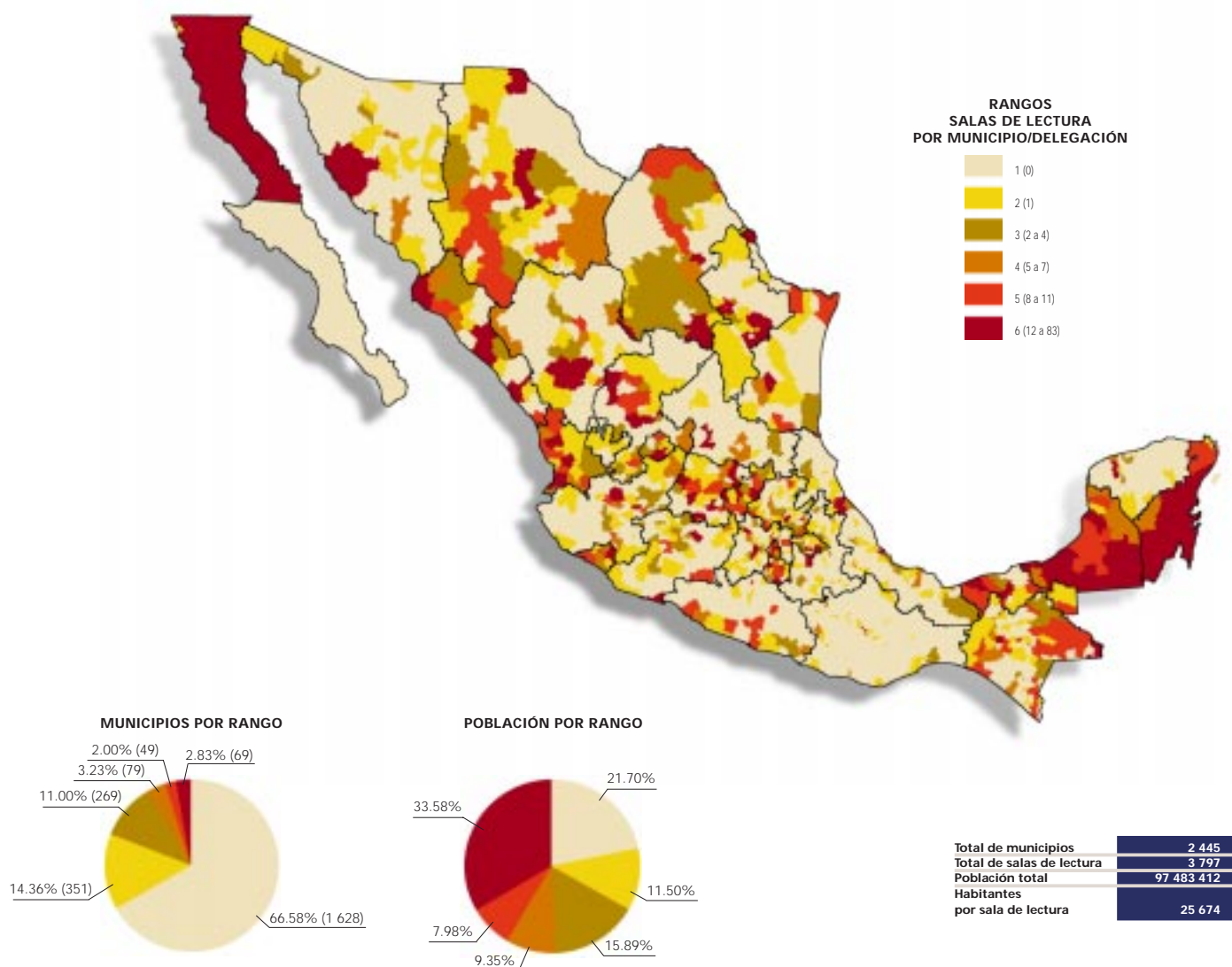
*Cálculo no aplicable en estados sin salas de lectura.

Fuente: Dirección General de Publicaciones/Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Salas de lectura por municipio/delegación

El Programa Nacional de Salas de Lectura está integrado por 3 797 unidades que atienden a 817 municipios. Entre los municipios con mayor número de salas destacan Aguascalientes (Ags.) con 83, León (Gto.) con 71, Monterrey (N.L.) con 65 y Puebla (Pue.) con 57. Por el contrario, 1 628 municipios, que representan el 66.58% del total nacional, no cuentan con salas de lectura, y 351 municipios, que representan el 14.36%, cuentan con una.

Considerando la distribución de la población, el 21.70% de los mexicanos vive en municipios que no tienen salas de lectura y el 11.50% corresponde a municipios que tienen una, en tanto que el 7.98% habita en municipios que tienen de ocho a 11 y el 33.58% vive en municipios que tienen de 12 a 83.

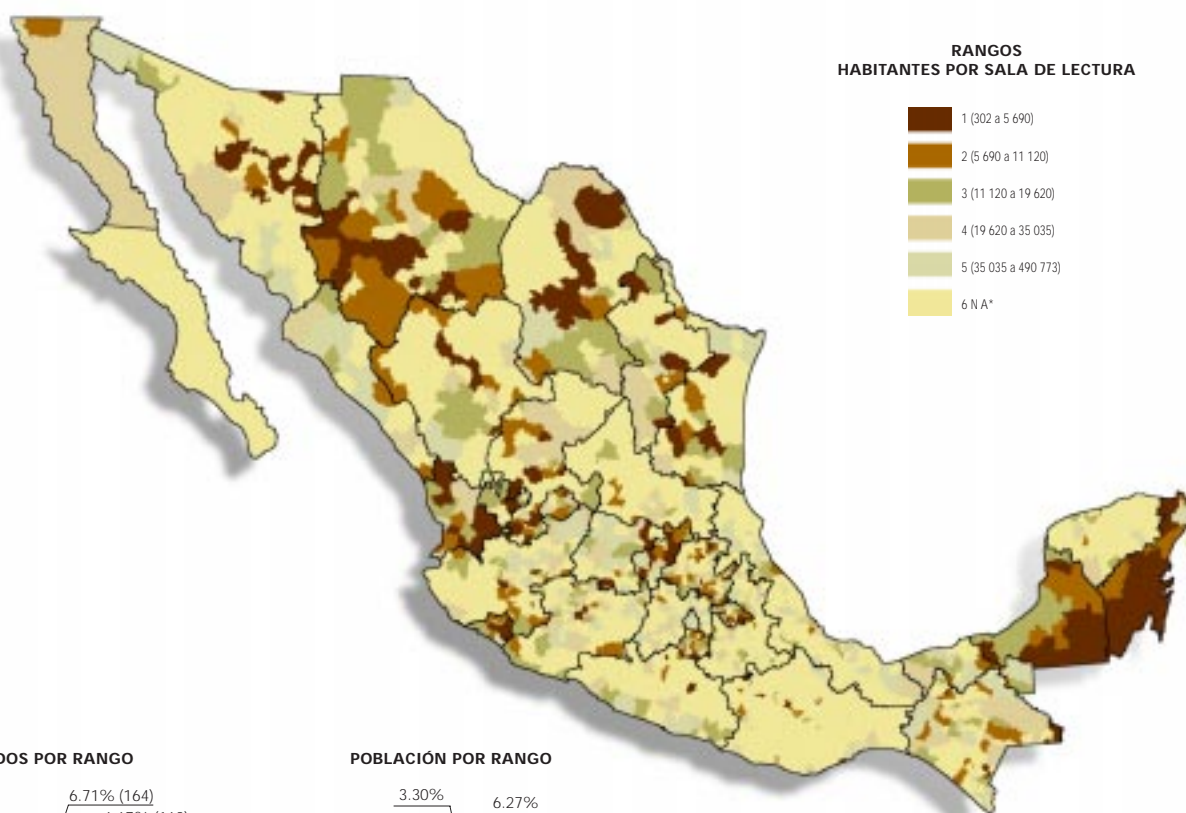


Fuente: Dirección General de Publicaciones/Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

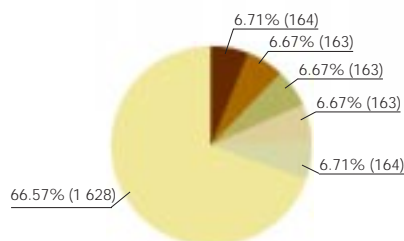
■ INFRAESTRUCTURA

Habitantes por sala de lectura

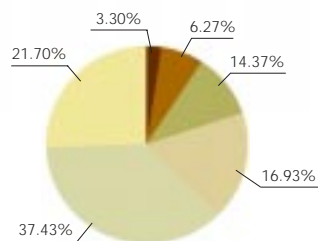
El número de habitantes por sala de lectura en México es de 25 674. El mejor equipamiento, con menos de 5 690 habitantes por sala, lo tienen 164 municipios que representan el 6.71% del total nacional, en tanto que el más bajo —después de los 1 628 municipios que no tienen sala de lectura—, con más de 35 035 habitantes por sala, lo ocupan 164 municipios que representan el 6.71% del total nacional. Entre los municipios con mejor equipamiento, es decir, con menor número de habitantes por sala, destacan Reyes Etla (Oax.) con 302, Huépac (Son.) con 380, Benemérito de las Américas (Chis.) con 849 y Lamadrid (Coah.) con 890. Entre los municipios con mayor número de habitantes por sala se encuentran Chimalhuacán (Edo. de Méx.) con 490 772, Atizapán de Zaragoza (Edo. de Méx.) con 467 886, Tonalá (Jal.) con 337 149, Ixtapaluca (Edo. de Méx.) con 297 570 y Nicolás Romero (Edo. de Méx.) con 269 546.



ESTADOS POR RANGO



POBLACIÓN POR RANGO



Total de municipios	2 445
Total de salas de lectura	3 797
Población total	97 483 412
Habitantes por sala de lectura	25 674

*Cálculo no aplicable en municipios sin salas de lectura.

Fuente: Dirección General de Publicaciones/Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Casas de cultura y centros culturales¹

Hablar de las casas de cultura y centros culturales en México conlleva a hacer un recuento de la descentralización de los bienes y servicios culturales. Antes de la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) en 1947, los programas de difusión y educación artística eran muy limitados y se concentraban en unas cuantas ciudades, sobre todo en la capital del país. Es en la década de los cincuenta cuando el INBA pone en funcionamiento los centros regionales de iniciación artística, conocidos como CRIA; entre los primeros de este tipo surgen los de Mazatlán, Veracruz, San Luis Potosí y Aguascalientes.

La primera casa de cultura del país es inaugurada en 1954 en la ciudad de Guadalajara, siendo Gobernador de Jalisco Agustín Yáñez, de acuerdo con el modelo europeo basado en los centros de cultura franceses creados por André Malraux durante el gobierno de Charles de Gaulle. Sin embargo, este modelo no funcionó, pues aunque contaba con una digna biblioteca, oficinas y cubículos para la docencia artística, resultó ser un espacio para las élites académicas de la ciudad; es decir, la población en general no se involucró con el proyecto.

En Aguascalientes, el CRIA se convierte en el Conservatorio Manuel M. Ponce, luego en la Academia de Bellas Artes y finalmente en el Instituto Aguascalentense de Bellas Artes. Durante dicho proceso, surge en la capital del estado el Conservatorio Franz Liszt con un método de enseñanza libre que incluye talleres de teatro, gramática, violín, declamación y canto, entre otras disciplinas arraigadas desde el siglo XIX; sin embargo, el proyecto fracasa ante la falta de recursos financieros.

A mediados de la década de los sesenta, el gobernador de Aguascalientes, Profr. Enrique Olivares Santana, invita al Mtro. Víctor Sandoval a dirigir el Instituto

Aguascalentense de Bellas Artes y le pide un proyecto para darle vida a la institución. Es entonces, en 1966, cuando se crea la Casa de la Cultura de Aguascalientes, con apoyos del INBA y el gobierno estatal, un novedoso sistema de funcionamiento y la consigna de constituirse como espacio abierto al mayor número posible de ciudadanos. La casa abrió sus puertas con talleres de artes plásticas, música y danza; contó con la participación de instructores y docentes calificados, enviados por el INBA, los cuales realizaban residencias de tres meses en la entidad, o bien, se quedaban a vivir en Aguascalientes. El proyecto resulta un éxito: familias enteras asisten a los diversos talleres y eventos organizados por la casa de la cultura.

Poco después, se hace necesario el crecimiento del proyecto a nivel extramuros. Se organizan, entonces, espectáculos, exposiciones y otros eventos a nivel municipal, estatal y nacional, entre ellos el Encuentro Nacional de Arte Joven, el Premio de Poesía Aguascalientes y la Muestra Nacional de Teatro. Se acondicionan nuevos inmuebles, una radiodifusora y una televisora culturales. Se fundan los museos José Guadalupe Posada y Saturnino Herrán, y el Centro de Artes y Oficios para Jubilados del Taller del Ferrocarril, este último con el objetivo de aprovechar el talento y las habilidades de estas personas para la escultura y la transformación de la chatarra.

Años más tarde, en 1977, el INBA crea el Programa Nacional de Casas de Cultura, coordinado por el Mtro. Sandoval, quien tuvo a su cargo todos los proyectos anteriormente mencionados, en su estado natal. El programa inicia con apoyo federal y de los estados, 13 reuniones nacionales, convenios con maestros, congresos y métodos de enseñanza dinámicos y actualizados. En esta época son creadas más

de 50 casas de cultura en el país, muchas de las cuales evolucionan con el paso del tiempo y se constituyen como los consejos, institutos y secretarías estatales de cultura.

Actualmente, existen en el país cerca de mil 600 casas de cultura y centros culturales, administrados tanto por instituciones públicas como privadas. En la mayoría de los casos se trata de espacios que operan con recursos de los gobiernos estatales y municipales; muchos de ellos han sido beneficiados por el Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE), cuyo objetivo está definido en su nombre.

No se aprecia una diferencia cualitativa entre los conceptos casa de cultura y centro cultural. En ambos casos, la intención es ofrecer espacios para el desarrollo cultural de una localidad; cubrir las funciones de difusión cultural y de educación artística no formal; la capacitación y promoción de los artistas; promover las expresiones de la cultura popular y actualizar sus métodos de enseñanza en los niveles inicial, intermedio y avanzado. Abarcan un universo heterogéneo que incluye desde modestas casas de cultura de carácter municipal hasta casas de cultura o centros culturales de mayores dimensiones, como es el caso del Centro Cultural Tijuana, Baja California; el Centro de las Artes de Salamanca, Guanajuato; el Centro Cultural Metropolitano de Tampico, Tamaulipas, y el Centro Dramático de Michoacán, en la ciudad de Pátzcuaro.

Las casas de cultura y los centros culturales constituyen un componente fundamental en la descentralización de los bienes y servicios culturales en México. Al principio, con apoyo federal, se logró la creación de espacios y programas sin precedente; ahora, la mayor parte de estos espacios depende de gobiernos estatales y

municipales y requiere, para su mejor funcionamiento, de recursos y apoyos no sólo de los tres niveles de gobierno, sino de asociaciones civiles, empresas y otros agentes del sector privado.

Entre los estados con mayor número de este tipo de espacios destacan Puebla con 169, el Distrito Federal con 151, el Estado de México con 136 y Oaxaca con 114, en tanto que los estados que tienen menos son Baja California con nueve, Colima con 10, Nayarit con 12 y Campeche y Tlaxcala con 13 cada uno. Ocho estados (Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa y Tabasco) y el Distrito Federal cuentan con al menos una casa de cultura o centro cultural en cada uno de sus municipios o delegaciones.

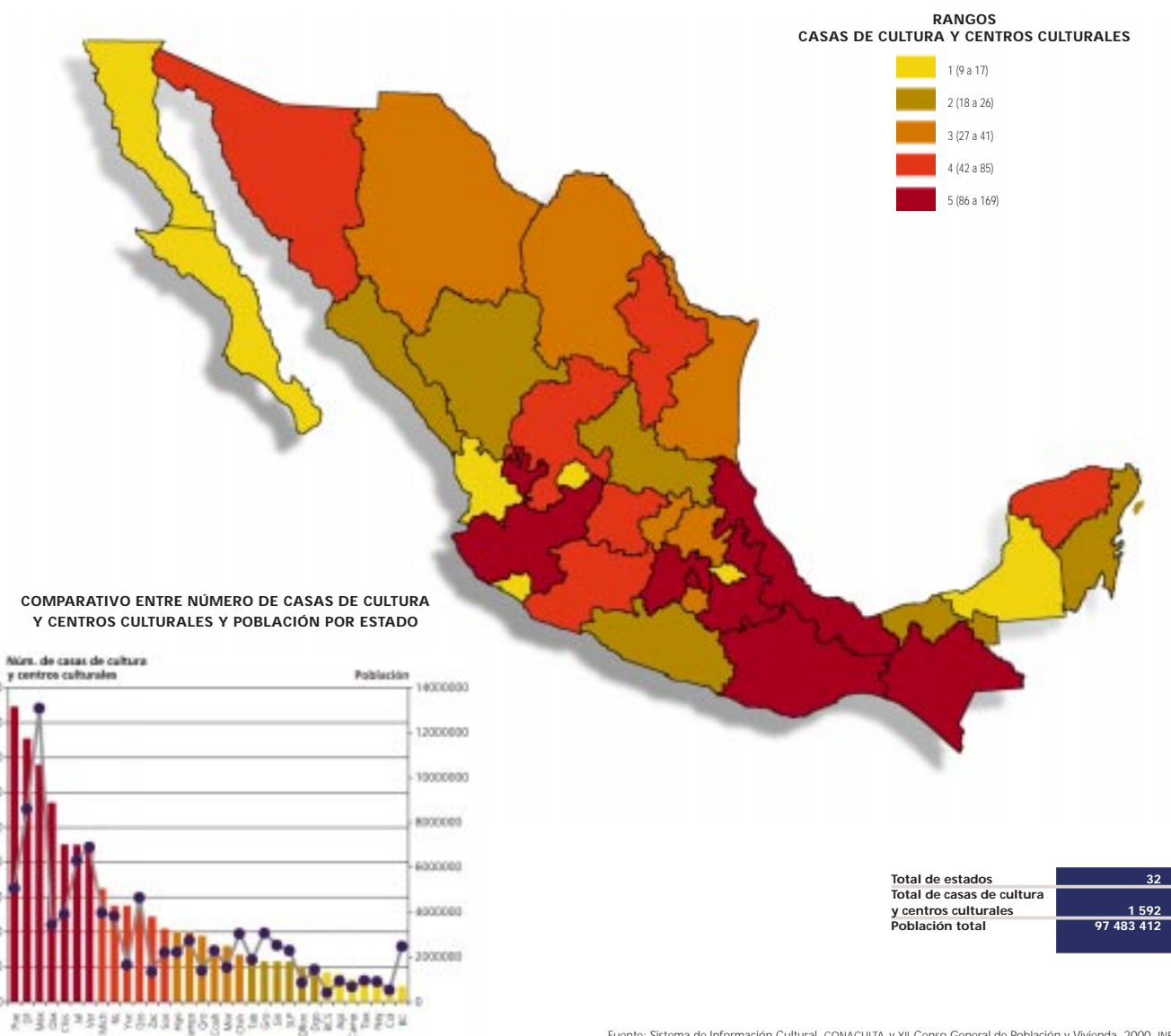
Entre los 52 municipios que tienen cuatro o más casas de cultura y centros culturales encontramos las capitales de 26 estados: Aguascalientes (Ags.), La Paz (B.C.S.), Campeche (Camp.), Tuxtla Gutiérrez (Chis.), Chihuahua (Chih.), Saltillo (Coah.), Durango (Dgo.), Toluca (Edo. de Méx.), Pachuca (Hgo.), Guadalajara (Jal.), Morelia (Mich.), Cuernavaca (Mor.), Tepic (Nay.), Monterrey (N.L.), Oaxaca (Oax.), Puebla (Pue.), Querétaro (Qro.), Chetumal (Q. Roo), San Luis Potosí (S.L.P.), Culiacán (Sin.), Hermosillo (Son.), Villahermosa (Tab.), Victoria (Tam.), Xalapa (Ver.), Mérida (Yuc.) y Zacatecas (Zac.); 13 delegaciones del Distrito Federal: Álvaro Obregón, Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco, y 13 ciudades: Los Cabos (B.C.S.), Mulegé (B.C.S.), Tapachula (Chis.), Juárez (Chih.), Torreón (Coah.), Nezahualcóyotl (Edo. de Méx.), Acapulco (Gro.), San Pedro Garza García (N.L.), Atlitico (Pue.), Landa de Matamoros (Qro.), Guaymas (Son.), Cajeme (Son.) y Veracruz (Ver.).

¹ Información proporcionada por el Mtro. Víctor Sandoval, Secretario General del Seminario de Cultura Mexicana.

■ INFRAESTRUCTURA

Casas de cultura y centros culturales por estado

El Sistema de Información Cultural tiene registrados 1 592 casas de cultura y centros culturales en el país. Entre los estados con mayor número de este tipo de espacios destacan Puebla con 169, el Distrito Federal con 151, el Estado de México con 136 y Oaxaca con 114, en tanto que los estados que tienen menos son Baja California con nueve, Colima con 10, Nayarit con 12 y Campeche y Tlaxcala con 13 cada uno. Ocho estados (Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Guanajuato, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa y Tabasco) y el Distrito Federal cuentan con al menos una casa de cultura o centro cultural en cada uno de sus municipios o delegaciones.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

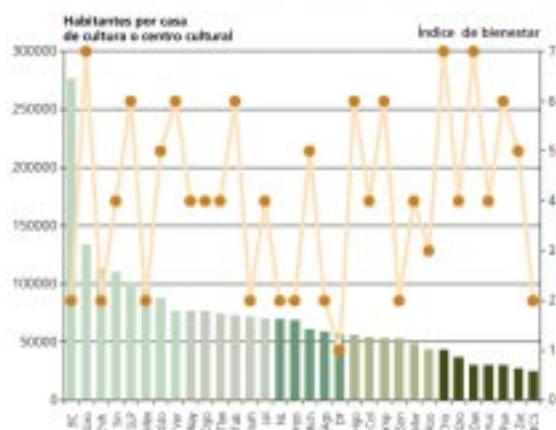
Habitantes por casa de cultura o centro cultural

El número de habitantes por casa de cultura o centro cultural en México es de 61 233. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por casa de cultura o centro cultural, lo tienen los estados de Baja California Sur con 24 943, Zacatecas con 27 624, Puebla con 30 039 y Yucatán con 30 149. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por casa de cultura o centro cultural, son Baja California con 276 374, Guerrero con 133 897, Chihuahua con 113 070 y Sinaloa con 110 297.

RANGOS HABITANTES POR CASA DE CULTURA Y CENTRO CULTURAL



COMPARATIVO ENTRE HABITANTES POR CASA DE CULTURA O CENTRO CULTURAL E ÍNDICE DE BIENESTAR



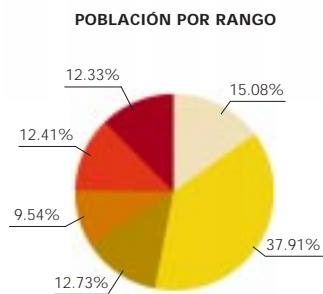
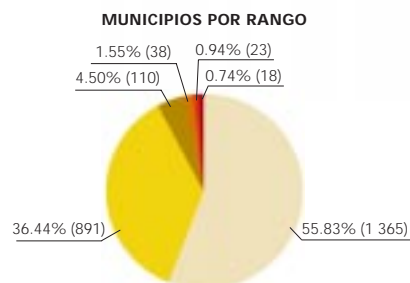
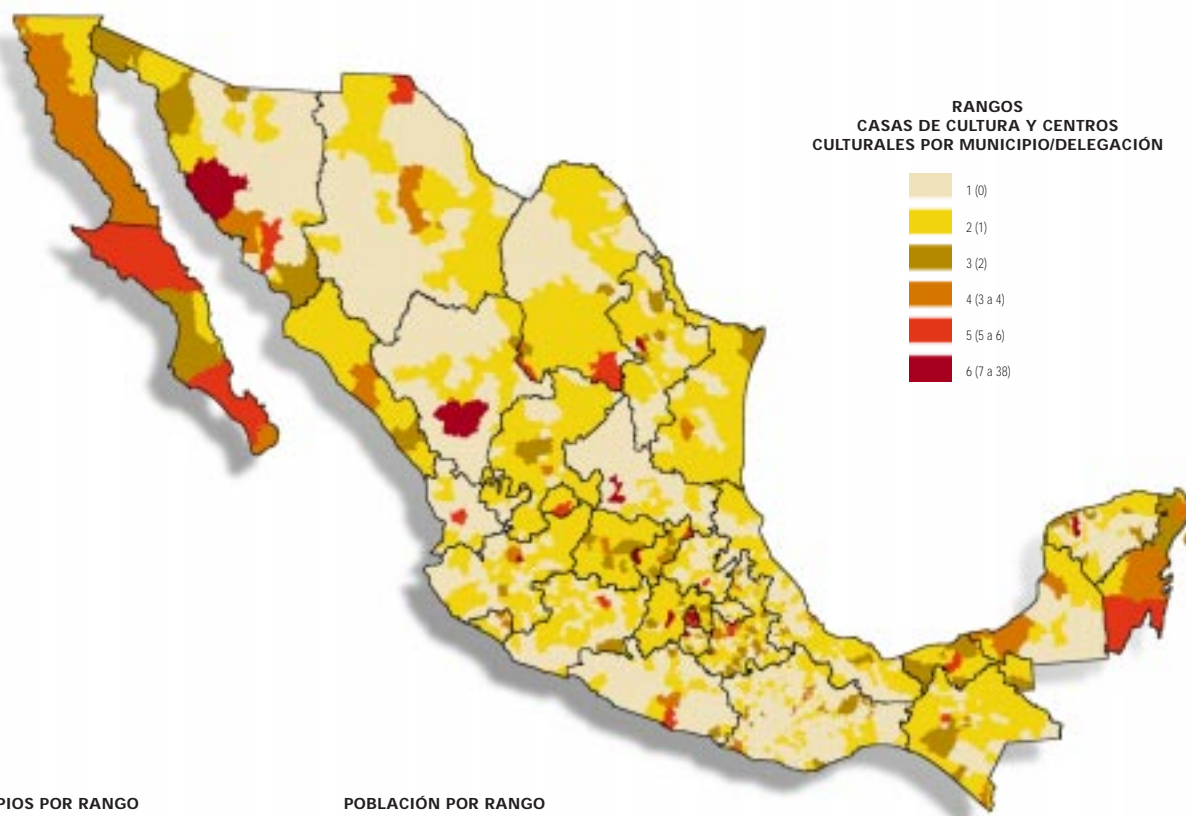
Total de estados	32
Total de casas de cultura y centros culturales	1 592
Población total	97 483 412
Habitantes por casa de cultura o centro cultural	61 233

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Casas de cultura y centros culturales por municipio/delegación

México cuenta con 1 592 casas de cultura y centros culturales que atienden a 1 080 municipios de los 2 445 existentes en el país, lo que significa que el 44.17% de los municipios o delegaciones del país cuentan con al menos una casa de cultura o un centro cultural. Por el contrario, 1 365 municipios que representan el 55.83% no cuentan con casa de cultura o centro cultural. Entre los municipios/delegaciones con mayor número de casas de cultura y centros culturales destacan la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 38, la Delegación Benito Juárez (D.F.) con 23, Mérida (Yuc.) con 19, Guadalajara (Jal.) con 18 y San Luis Potosí (S.L.P.) con 13.

Considerando la distribución de la población, el 15.08% de los mexicanos habita en municipios que no tienen casas de cultura o centros culturales, el 37.91% en municipios que tienen una y el 12.73% en municipios que tienen dos, en tanto que el 12.33% vive en municipios que tienen de siete a 38.



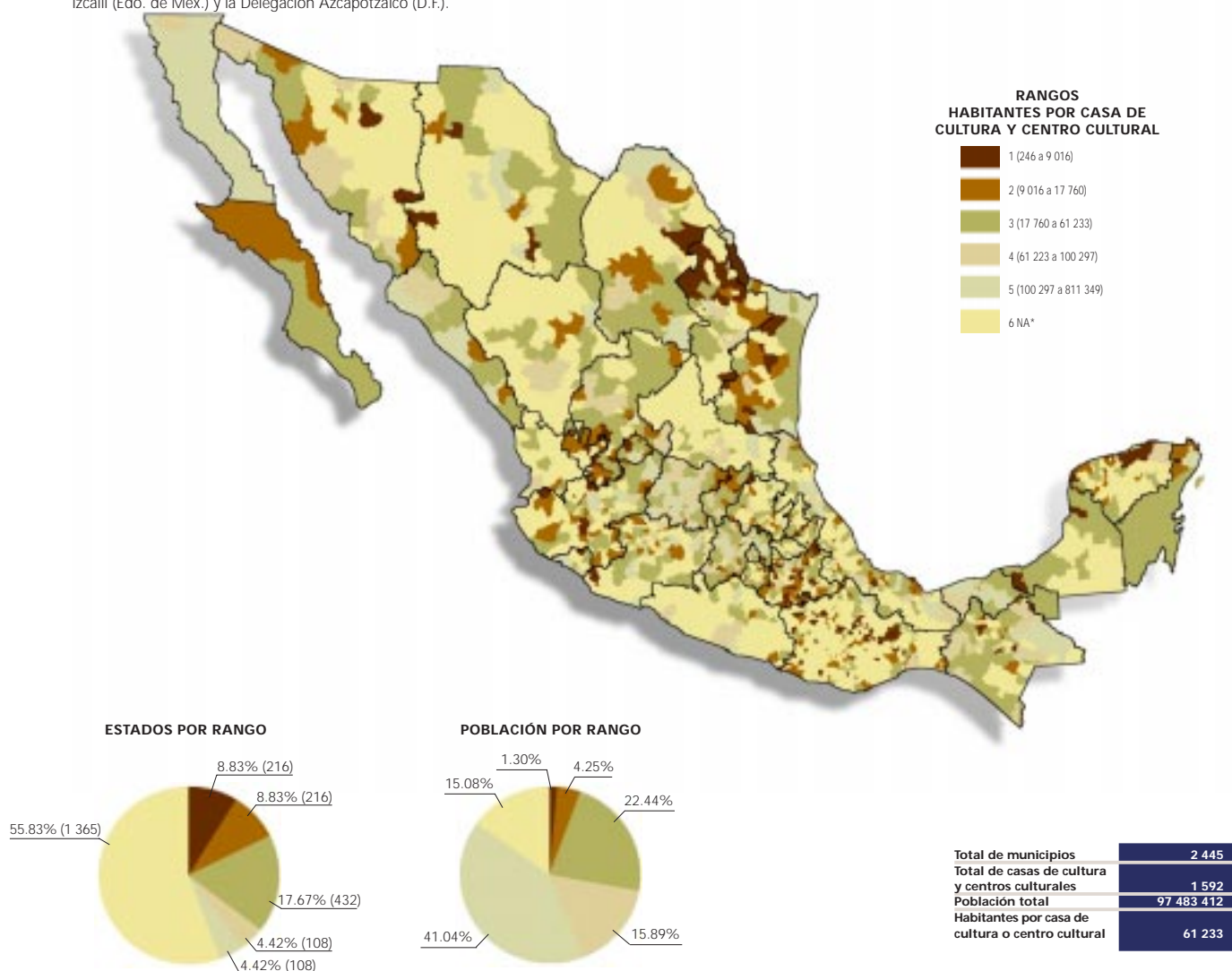
Total de municipios	2 445
Total de casas de cultura y centros culturales	1 592
Población total	97 483 412
Habitantes por casa de cultura o centro cultural	61 233

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Habitantes por casa de cultura o centro cultural

El número de habitantes por casa de cultura o centro cultural en México es de 61 233. El mejor equipamiento, con menos de 9 016 habitantes por casa de cultura o centro cultural, lo tienen 216 municipios que representan el 8.83% del total nacional; se trata, en general, de municipios rurales con pocos habitantes que cuentan con una casa de cultura.

El equipamiento más bajo, con una cifra superior a los 100 297 habitantes por casa de cultura o centro cultural, corresponde a 108 municipios que representan el 4.42% del total nacional; entre ellos se encuentran municipios altamente urbanizados y con altas tasas de crecimiento poblacional como: Ecatepec de Morelos (Edo. de Méx.), Mexicali (B.C.), Tlalnepantla de Baz (Edo. de Méx.), León (Gto.), Chimalhuacán (Edo. de Méx.), Atizapán de Zaragoza (Edo. de Méx.), Cuautitlán Izcalli (Edo. de Méx.) y la Delegación Azcapotzalco (D.F.).



*Cálculo no aplicable en municipios sin casas de cultura y centros culturales.

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Museos

El primer museo público creado en nuestro país fue el de Historia Natural, inaugurado en 1790 en la calle de Plateros del centro de la Ciudad de México. Su acervo estaba constituido tanto de muestras minerales, de la flora y la fauna de la Nueva España, como de instrumentos científicos de la época: microscopios, cámaras oscuras y barómetros. Debido a la guerra de Independencia, la vida de esta institución fue efímera y los objetos que pudieron salvarse del saqueo y la destrucción fueron trasladados para su salvaguarda al Colegio de San Ildefonso.¹

El primer museo nacional surgió por un decreto firmado en 1825 por el primer presidente del México independiente, Guadalupe Victoria, con el propósito de reunir y resguardar en un mismo recinto las colecciones científicas, los archivos y documentos del México antiguo, así como las piezas arqueológicas y de valor artístico que resguardaban la Real y Pontificia Universidad de México y coleccionistas privados.

La sede de dicho museo, denominado Museo Nacional Mexicano, fue la Universidad, hasta mediados del siglo XIX cuando Maximiliano de Habsburgo destinó el edificio de la Antigua Real Casa de la Moneda, junto al Palacio Nacional, como sede oficial. En 1877 el museo estaba dividido en tres departamentos: Historia Natural, Arqueología e Historia, cada uno subdividido en secciones que se fueron multiplicando. El museo continuó funcionando como una sola unidad hasta 1909, año en que se dispuso crear el Museo de Historia Natural y convertir al entonces Museo Nacional Mexicano en el Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía en 1910.

En 1940 se trasladaron las colecciones de historia al Castillo de Chapultepec y el Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía cambió su nombre por el de Museo Nacional de Antropología.²

El actual Museo Nacional de Antropología en el Bosque de Chapultepec

fue inaugurado en 1964, en tanto que el Museo Nacional de las Culturas abrió sus puertas en 1965 en la antigua Casa de Moneda.

Durante la segunda mitad de siglo XIX y principios del XX se observa un gradual surgimiento de museos en varias ciudades del país, tales como Mérida, Morelia, Oaxaca, Guadalajara y Saltillo; entre ellos destaca el Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón, uno de los más antiguos de México, fundado en 1886.

Se cuenta con la referencia de que en la primera década del siglo XX existían en México 38 museos.³ Actualmente, el Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registrados mil 58 museos administrados por instituciones públicas y privadas, con temáticas diversas, de carácter nacional, regional, estatal, de sitio y comunitarios.

Para su inclusión en este registro se tomó como punto de referencia la definición del Consejo Internacional de Museos (ICOM, por sus siglas en inglés), organización internacional no gubernamental fundada en 1946, afiliada a la UNESCO y dedicada a la promoción, el desarrollo y la comunicación entre museos de distintas especialidades en todo el mundo; cuenta con más de mil 500 miembros en 140 países, incluido México.

El ICOM define al museo como "una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, difunde y expone los testimonios materiales del hombre y su entorno para la educación y el deleite del público que lo visita [...] Esta definición [...] se aplicará sin ninguna limitación derivada de la índole del órgano rector, del carácter territorial, del sistema de funcionamiento o de la orientación de las colecciones de la institución interesada".⁴

Si se consideran las dimensiones de los inmuebles que los albergan, el tamaño de sus acervos y el número de visitantes que reciben, se encuentra una gama muy amplia: desde los grandes museos nacionales, como

el Museo Nacional de Antropología, el Museo Nacional de Historia, el Museo del Templo Mayor, el Museo del Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Arte, el Museo de Arte Moderno, los museos de sitio de las zonas arqueológicas más visitadas como Teotihuacán, Chichén Itzá o Palenque, el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, el Museo Amparo, el Museo del Instituto Cultural Cabañas, hasta pequeños museos comunitarios ubicados en reducidos espacios y con acervos no muy amplios, pero que cumplen un importante papel como espacios en torno a los cuales una comunidad reflexiona sobre su pasado y se expresa en torno a su identidad.

Con base en la naturaleza predominante de sus colecciones, los museos han sido clasificados en las siguientes categorías:

■ Museos de antropología e historia

Los museos de antropología albergan materiales sobre las estructuras sociales, las creencias, las costumbres y manifestaciones culturales, producto de las culturas anteriores a la Conquista. Forman parte de esta clasificación los museos de arqueología y etnografía.

Los museos de historia centran sus temáticas y colecciones con la finalidad de presentar la evolución histórica de una nación, región, estado, municipio o localidad y/o reseñan procesos políticos, económicos y sociales; narran la vida y obra de personajes históricos, a partir del establecimiento de la Conquista.

■ Museos de arte

Los museos de arte exhiben y conservan, por un lado, un conjunto representativo de las creaciones estéticas que se han producido en México desde la Colonia hasta la actualidad y, por otro lado, colecciones procedentes de numerosos países que dan a conocer las grandes obras del arte universal.

Red de Museos del INBA

Distrito Federal*

- Ex Teresa Arte Actual
- Galería José María Velasco
- Laboratorio de Arte Alameda
- Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo
- Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil
- Museo de Arte Internacional Rufino Tamayo
- Museo de Arte Moderno
- Museo del Palacio de Bellas Artes
- Museo Mural Diego Rivera
- Museo Nacional de Arquitectura
- Museo Nacional de Arte
- Museo Nacional de la Estampa
- Museo Nacional de San Carlos
- Museo Sala de Arte Público David Alfaro Siqueiros

Guanajuato

- Centro Cultural Ignacio Ramírez "El Nigromante", San Miguel de Allende

Morelos

- Museo Casa Estudio David Alfaro Siqueiros, "La Tallera", Cuernavaca

*Del INBA depende también la Casa Museo Alfonso Reyes (Capilla Alfonsina), centro de estudios literarios que cuenta con acervo documental y pictórico.

Las piezas artísticas expuestas provienen de una diversidad de disciplinas: artes visuales, artes escénicas, arquitectura, música, literatura y cine, así como de las artes aplicadas y la artesanía. Los museos de arte se especializan principalmente por periodo histórico, zona geográfica o género: arte moderno, contemporáneo, mexicano, internacional, popular, sacro, abstracto, etcétera. Son administrados por instituciones tanto públicas como privadas. Ejemplo de ello es la Red de Museos del Instituto Nacional de Bellas Artes.

■ Museos de ciencia y tecnología

Concentran objetos o colecciones relacionados con ciencias exactas (astronomía, física, química, ciencias médicas) y naturales (biología, geología, botánica, zoología, paleontología, ecología); así como acervos relacionados con la tecnología y la maquinaria industrial (industrias de la construcción, telefonía, ferrocarriles, artículos manufacturados).

■ Museos para público infantil

Reunen objetos de diversa índole y temática, dirigidos especialmente a los niños, por medio del juego, la interacción y la vinculación de los contenidos de las exposiciones con los programas.

■ Otros museos

Son aquellos que no se incluyen en las categorías anteriores (Museo de lo Increíble, Museo de la Pluma, Museo de Figuras de Cera y Museo de las Momias).

No se incluyen en este registro galerías, planetarios, jardines botánicos, zoológicos, acuarios, reservas naturales ni museos escolares.

La diversidad cultural de México se refleja en la cantidad y en la variedad temática de sus museos. De acuerdo con la clasificación planteada existen 643 museos de antropología e historia, que representan el 60.77% del total; 239 museos de arte (22.58%); 129 de ciencia y tecnología (12.20%); 12 museos para público infantil (1.14%) y 35 que corresponden a temáticas distintas a las anteriores (3.31%).

De los mil 58 museos registrados, 609 son públicos (57.56%); 240 son comunitarios (22.68%); 154 son privados (14.55%); 24 obtienen recursos del sector privado, público y asociaciones civiles (2.27%); y 31 corresponden a esquemas distintos de los anteriores (2.94%).

Del total de museos administrados por instituciones públicas, 132 (21.67%) dependen de instituciones coordinadas por el CONACULTA; 112 están adscritos al INAH, 17 al INBA, dos al Centro Cultural Tijuana y uno a la Dirección General de Culturas Populares. Los

demás pertenecen, principalmente, a gobiernos estatales y municipales.

Entre las entidades con mayor número de museos destacan el Distrito Federal con 127, el Estado de México con 74 y Jalisco con 66, en tanto que los estados con menos museos son Campeche con cinco, Baja California Sur con 10 y Quintana Roo con 11.

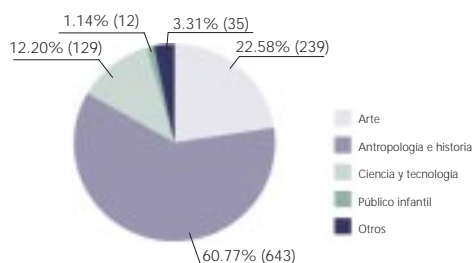
Entre los 58 municipios que tienen cuatro o más museos se encuentran las capitales de 30 estados, con excepción de Ciudad Victoria (Tamps.); ocho delegaciones del Distrito Federal: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Coyoacán, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Miguel Hidalgo y Tláhuac; y 20 municipios: Ensenada (B.C.), Torreón (Coah.), Lerdo (Dgo.), Taxco (Gro.), Comala (Col.), Zapopan (Jal.), Cajeme y Guaymas (Son.), Ciudad Juárez (Chih.), Teotihuacán y Acambay (Edo. de Méx.), Tepoztlán (Mor.), Tehuacán (Pue.), Chiapa de Corzo, Ocosingo y San Cristóbal de las Casas (Chis.), Santiago Ixcuintla (Nay.) y Tizimin, Tekax y Valladolid (Yuc.).

Los museos son espacios que han detonado un gran interés en los últimos 20 años; podemos considerarlos como lugares de encuentro social, como instituciones que resguardan el patrimonio cultural. Su situación actual rebasa las expectativas con las que fueron creados y los objetivos que han desarrollado al paso del tiempo. En este inicio de siglo la sociedad adquiere el compromiso de transformarlos y enriquecerlos creativamente, tanto desde el punto de vista de las instancias promotoras como de los promotores y los espectadores.

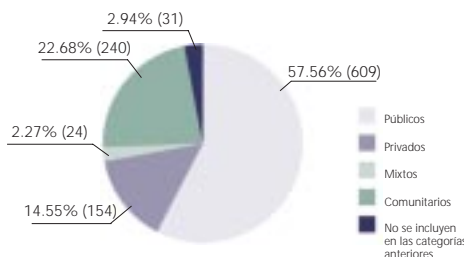
Referencias

1. FERNÁNDEZ, Miguel Ángel, *Historia de los museos en México*, Editorial Promotora de Comercialización Directa, México, 1988.
2. FLORESCANO, Enrique (comp.), *El patrimonio nacional de México*, Tomo II, CONACULTA/FCE, México, 1997.
3. TIBOL, Raquel, "México en sus museos", en *Reforma*, 19 de agosto de 2001, Sección El Ángel, p. 2.
4. ICOM, Estatutos modificados por la XX Asamblea General del ICOM, Barcelona, España, 6 de julio de 2001, artículo 2, párrafo 1.

TEMÁTICA POR MUSEO



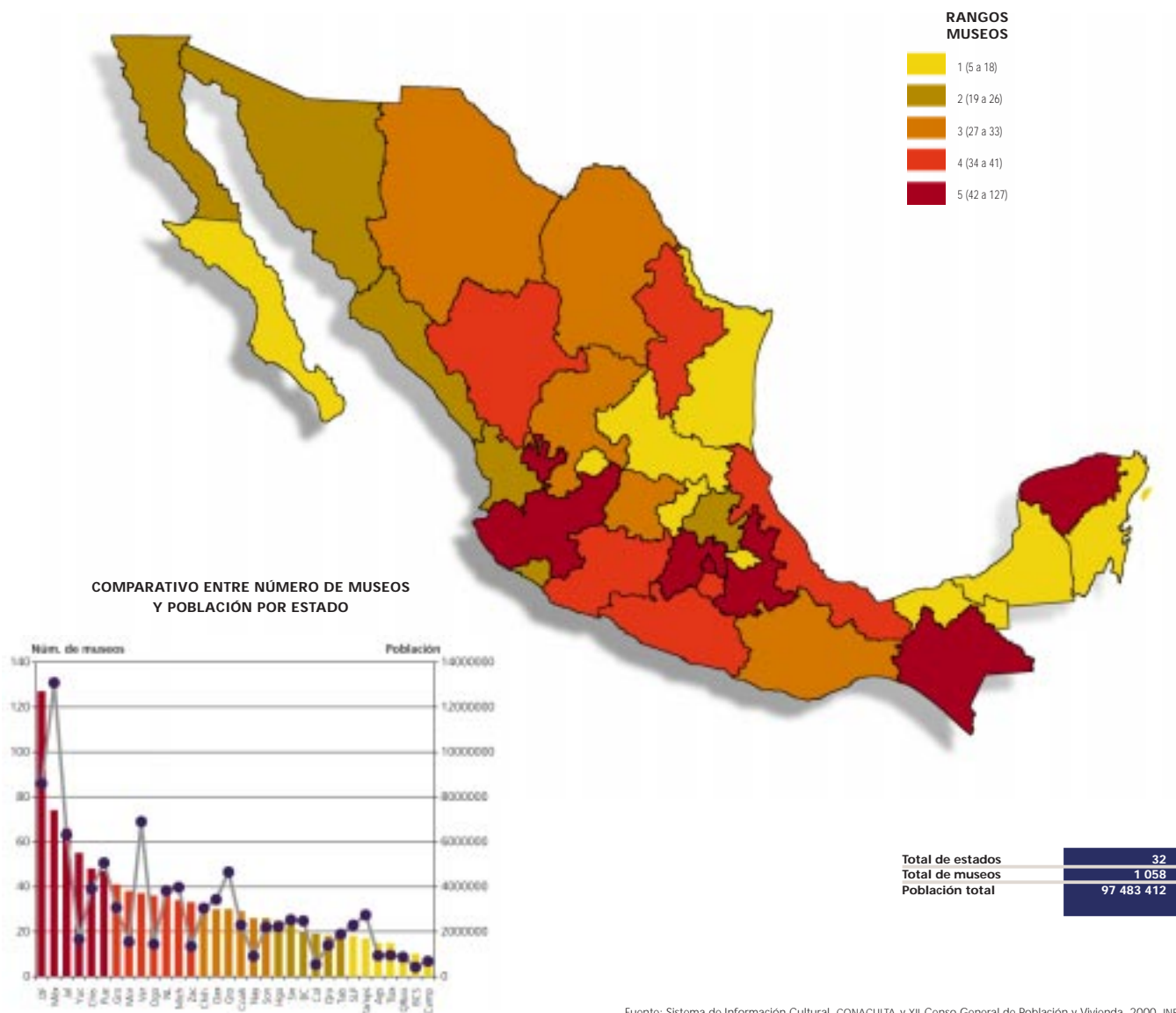
TIPO DE MUSEO



■ INFRAESTRUCTURA

Museos por estado

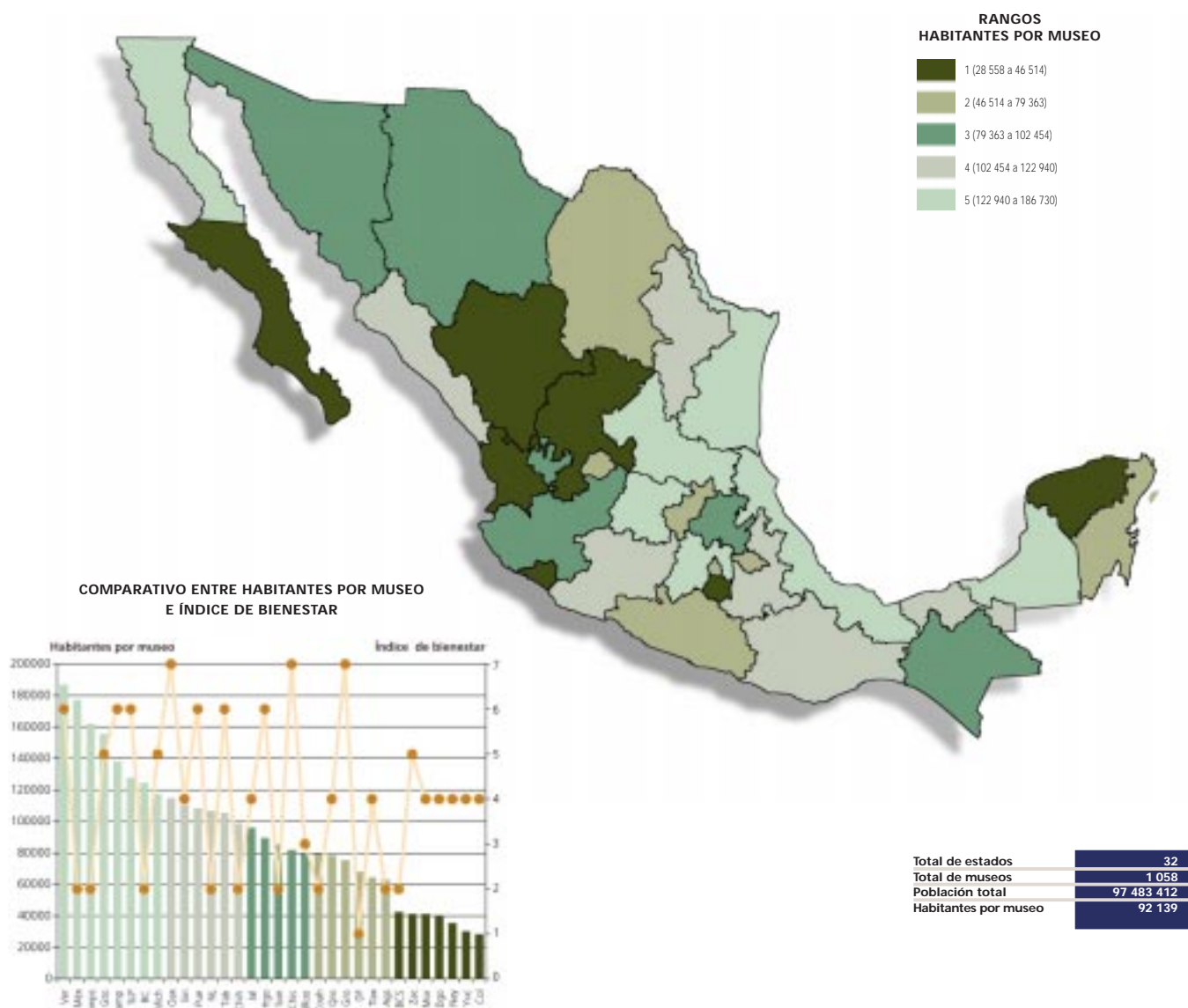
En México, el Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registrados 1 058 museos. Entre las entidades con mayor número de museos destacan el Distrito Federal con 127, el Estado de México con 74 y Jalisco con 66, en tanto que los estados con menos museos son Campeche con cinco, Baja California Sur con 10 y Quintana Roo con 11.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Habitantes por museo

El número de habitantes por museo en México es de 92 139. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por museo, corresponde a los estados de Colima con 28 559, Yucatán con 30 149 y Nayarit con 35 391. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por museo, son Veracruz con 186 729, el Estado de México con 176 982 y Tamaulipas con 161 954.



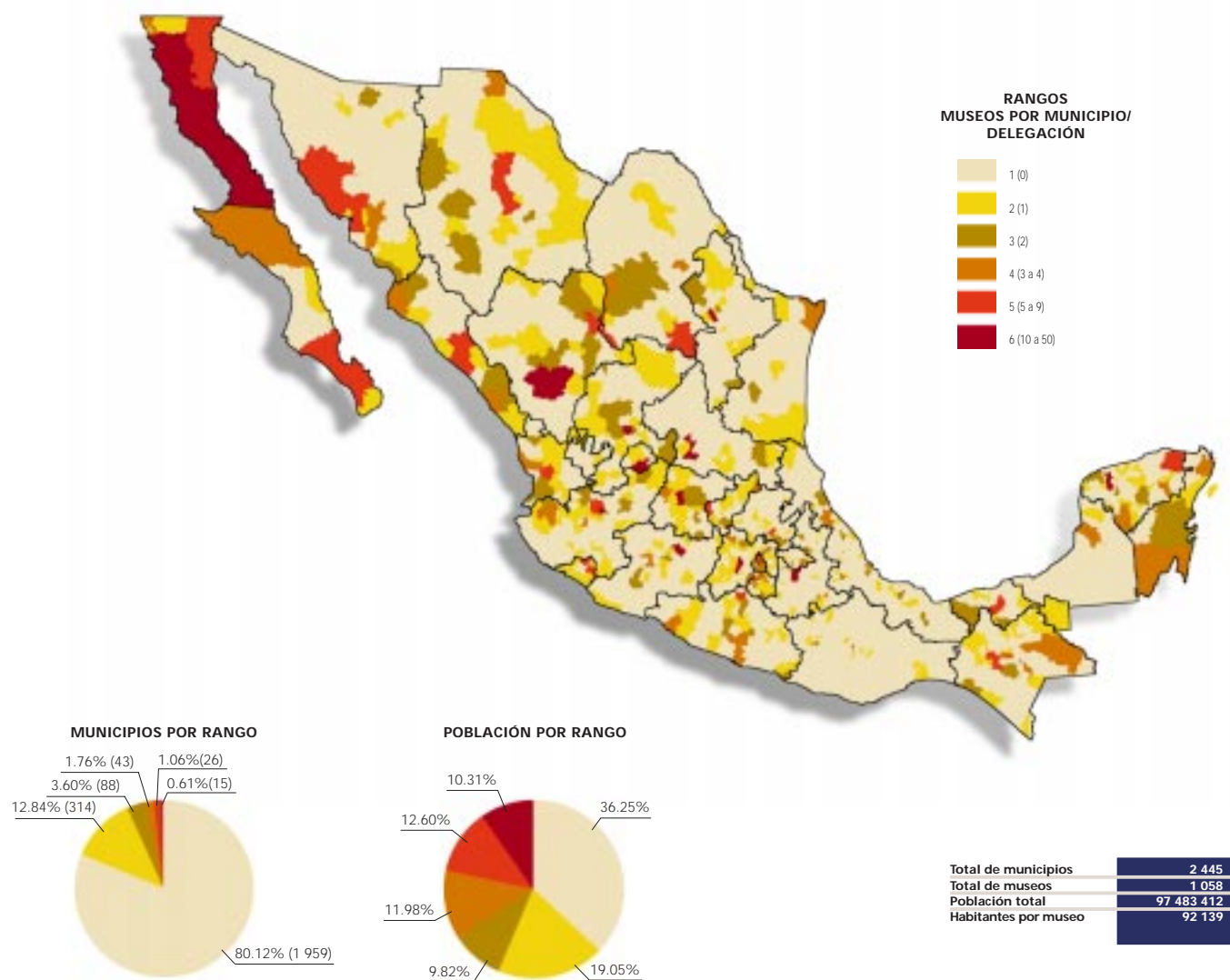
Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

■ INFRAESTRUCTURA

Museos por municipio/delegación

Entre los municipios/delegaciones con cuatro o más museos se encuentran ocho de las 16 delegaciones del Distrito Federal y las capitales de 30 estados. Destacan la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 50, Puebla (Pue.) con 24, la Delegación Coyoacán (D.F.) con 21, la Delegación Miguel Hidalgo (D.F.) con 18, Guadalajara (Jal.) con 16 y Monterrey (N.L.) y Mérida (Yuc.) con 15 cada uno.

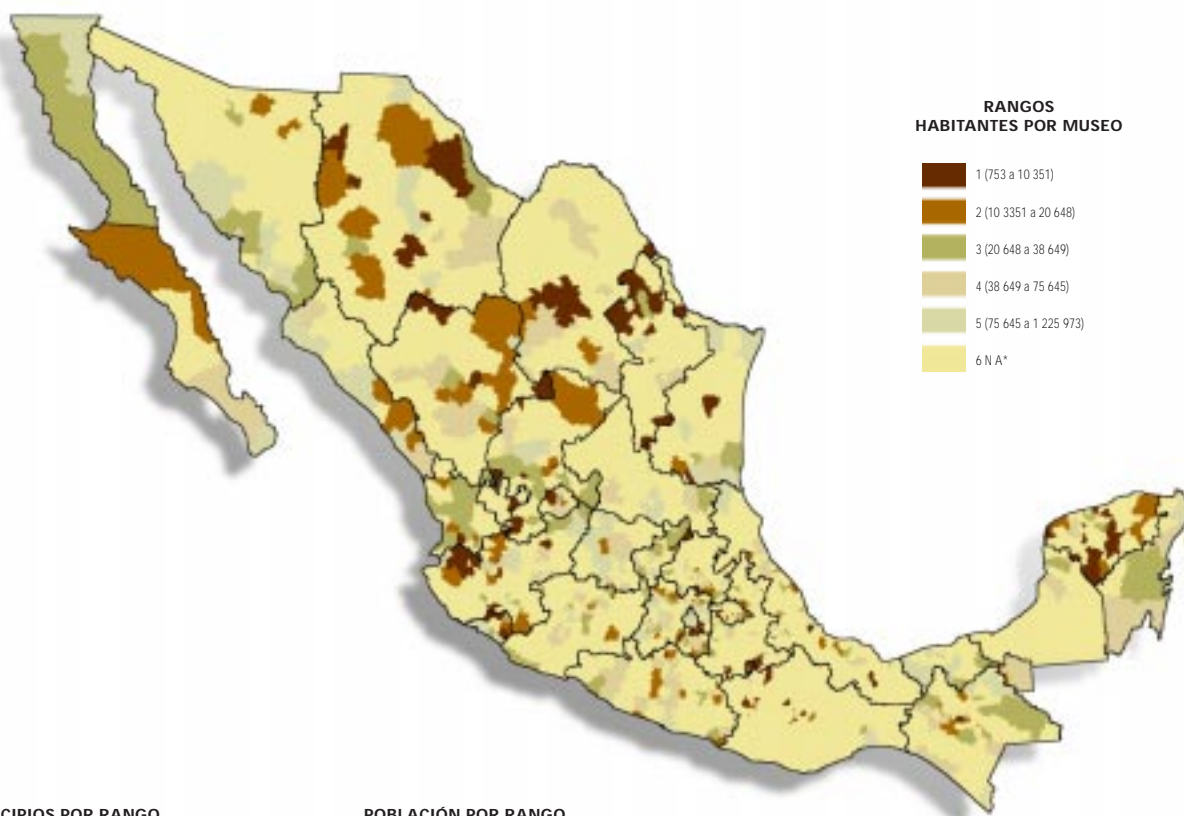
Considerando la distribución de la población, el 63.75% de los mexicanos vive en municipios que cuentan al menos con un museo.



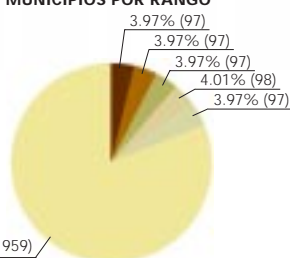
Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Habitantes por museo

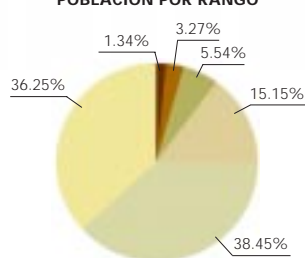
Entre los 194 municipios con menor número de habitantes por museo, 181 tienen una población inferior a los 50 mil habitantes; sus museos son básicamente de sitio arqueológico y/o de carácter comunitario. Solamente ocho corresponden a ciudades de más de 100 mil habitantes: la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 10 325, Zacatecas (Zac.) con 11 263, Guanajuato (Gto.) con 11 766, Taxco (Gro.) con 16 707, Colima (Col.) con 18 565, Lerdo (Dgo.) con 18 739, la Delegación Miguel Hidalgo (D.F.) con 19 591 y San Cristóbal de las Casas (Chis.) con 18 917 habitantes por museo. Llama la atención que se trata en su mayoría de localidades con elevados flujos turísticos.



MUNICIPIOS POR RANGO



POBLACIÓN POR RANGO

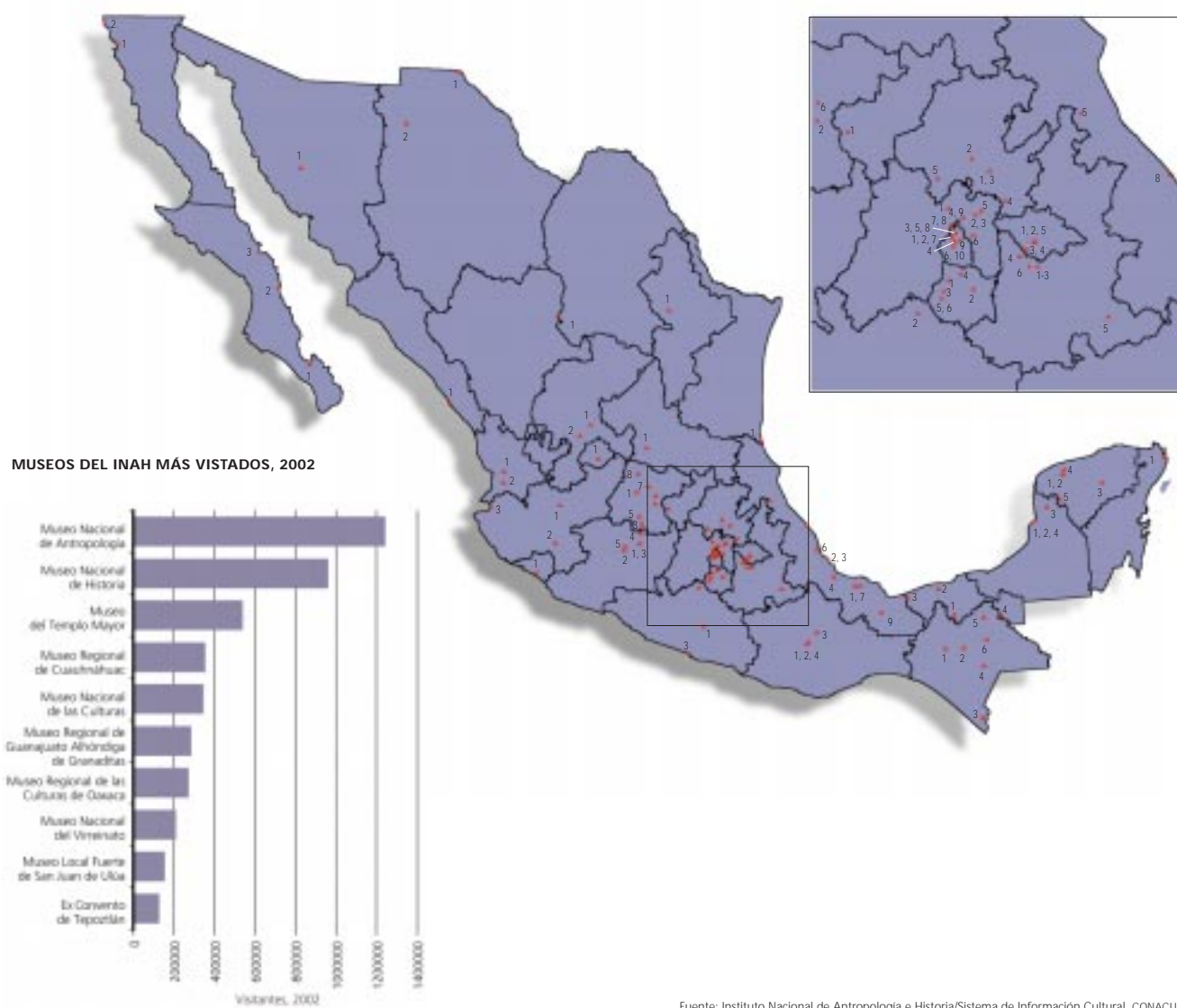


Total de municipios	2 445
Total de museos	1 058
Población total	97 483 412
Habitantes por museo	92 139

*Cálculo no aplicable en municipios sin museos.

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia



Fuente: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Sistema de Información Cultural, CONACULTA.

Museos bajo custodia del INAH

Aguascalientes

1. Museo Regional de Historia de Aguascalientes (Aguascalientes)

Baja California

1. Museo Histórico Regional Ex Cuartel de la Compañía Fija (Ensenada)
2. Museo Wa-Kuatay (Rosarito)

Baja California Sur

1. Museo Regional de Antropología e Historia de Baja California Sur (La Paz)
2. Museo de las Misiones Jesuíticas (Loreto)
3. Museo de las Pinturas Rupestres de San Ignacio (Mulegé)

Campeche

1. Museo de las Estelas Mayas Baluarte de Nuestra Señora de la Soledad Ramón Piña Chan (Campeche)
2. Museo Arqueológico de Campeche Fuerte de San Miguel (Campeche)
3. Museo del Camino Real de Hecelchakán (Hecelchakán)
4. Museo Histórico Fuerte de San José el Alto Armas y Marinería (Campeche)

Coahuila

1. Museo Regional de la Laguna (Torreón)

Colima

1. Museo Regional de Historia de Colima (Colima)

Chiapas

1. Museo Regional de Chiapas (Tuxtla Gutiérrez)
2. Museo de los Altos de Chiapas (San Cristóbal de las Casas)
3. Museo Arqueológico del Soconusco (Tapachula)
4. Museo Arqueológico de Comitán (Comitán)
5. Museo de Sitio de Palenque Alberto Ruz Lhuillier (Palenque)
6. Museo de Sitio de Toniná (Ocosingo)

Chihuahua

1. Museo Histórico Ex Aduana de Ciudad Juárez (Ciudad Juárez)
2. Museo de Sitio de las Culturas del Norte (Casas Grandes)

Distrito Federal

1. Museo Nacional de Antropología (Miguel Hidalgo)
2. Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec (Miguel Hidalgo)
3. Museo Nacional de las Culturas (Cuauhtémoc)
4. Museo Nacional de las Intervenciones (Coyacán)
5. Museo Casa Carranza (Cuauhtémoc)
6. Museo de El Carmen (Álvaro Obregón)
7. Galería de Historia (Miguel Hidalgo)
8. Museo del Templo Mayor (Cuauhtémoc)
9. Centro Comunitario Culhuacán Ex Convento de San Juan Evangelista (Iztapalapa)
10. Museo de Sitio de Cuicuilco (Tlalpan)

Estado de México

1. Museo de Sitio Nacional del Virreinato (Tepotztlán)
2. Museo Prehistórico de Tepexpan (Acolman)
3. Museo de Sitio Colonial de Acolman (Acolman)
4. Museo Comunitario Casa de Morelos (Ecatepec)
5. Museo de Sitio de la Pintura Mural Teotihuacana (Teotihuacán)
6. Museo de Sitio de Chimalhuacán (Chimalhuacán)
7. Museo de la Escultura Mexica Eusebio Dávalos (Tlalnepantla)
8. Museo Xólotl San Bartolo Tenayuca (Tlalnepantla)
9. Museo de Sitio de Teotihuacán (Teotihuacán)

Guanajuato

1. Museo Regional de Guanajuato Alhóndiga de Granaditas (Guanajuato)
2. Museo Casa del Dr. Mora (Comonfort)
3. Museo Ex Convento Agustino de San Pablo (Yuriria)
4. Museo Casa de Hidalgo La Francia Chiquita (San Felipe)
5. Museo de Valle de Santiago (Valle de Santiago)
6. Museo Histórico de San Miguel de Allende (Allende)
7. Museo de Sitio Casa de Hidalgo (Dolores Hidalgo)

Guerrero

1. Museo Regional de Guerrero (Chilpancingo)
2. Museo Guillermo Spratling (Taxco de Alarcón)
3. Museo Histórico de Acapulco Fuerte de San Diego (Acapulco)

Hidalgo

1. Museo Regional de Hidalgo (Pachuca)
2. Museo Local de Actopan (Actopan)
3. Museo Nacional de la Fotografía (Pachuca)
4. Museo de Tepeapulco (Tepeapulco)
5. Museo Arqueológico de Tula Jorge R. Acosta (Tula)

Jalisco

1. Museo Regional de Guadalajara (Guadalajara)
2. Museo Arqueológico de Ciudad Guzmán (Ciudad Guzmán)
3. Museo Regional del Río Cuale (Puerto Vallarta)

Michoacán

1. Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón (Morelia)
2. Museo de Artes e Industrias Populares de Pátzcuaro (Pátzcuaro)
3. Museo de Sitio Casa de Morelos (Morelia)
4. Museo de la Estampa Ex Convento de Santa María Magdalena (Cuitzeo)
5. Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Tzintzuntzan (Tzintzuntzan)

Morelos

1. Museo Regional Cuauhnáhuac (Cuernavaca)
2. Museo Histórico del Oriente de Morelos Casa de Morelos (Cuautla)
3. Museo de Medicina Tradicional y Jardín Etnobotánico (Cuernavaca)
4. Museo y Centro de Documentación Histórica Ex Convento de Tepotztlán (Tepotztlán)

5. Museo de Sitio de Xochicalco (Miacatlán)
6. Museo de Sitio de Coatetelco (Miacatlán)

Nayarit

1. Museo Regional de Nayarit (Tepic)
2. Museo de Antropología e Historia de Compostela (Compostela)

Nuevo León

1. Museo Regional de Nuevo León Ex Obispado (Monterrey)

Oaxaca

1. Museo Regional de las Culturas de Oaxaca (Oaxaca)
2. Museo de Sitio Casa de Juárez (Oaxaca)
3. Museo Sala Homenaje a Juárez (Guelatao de Juárez)
4. Museo de Sitio de Monte Albán (Monte Albán)

Puebla

1. Museo Regional de Puebla (Puebla)
2. Museo de la No Intervención Fuerte de Loreto (Puebla)
3. Museo de Arte Religioso de Santa Mónica (Puebla)
4. Museo de la Evangelización (Huejotzingo)
5. Museo del Valle de Tehuacán (Tehuacán)
6. Museo de Sitio de Cholula (San Pedro Cholula)

Querétaro

1. Museo Regional de Querétaro (Querétaro)

Quintana Roo

1. Museo Arqueológico de Cancún (Cancún)

San Luis Potosí

1. Museo Regional Potosino (San Luis Potosí)

Sinaloa

1. Museo Arqueológico de Mazatlán (Mazatlán)

Sonora

1. Museo Regional de Sonora (Hermosillo)

Tabasco

1. Museo de la Sierra Ex Convento de Oxolotán (Oxolotán)
2. Museo de Sitio de Comalcalco (Comalcalco)
3. Museo de Sitio de La Venta (Huimanguillo)
4. Museo de Sitio de Pomoná (Tenosique)

Tamaulipas

1. Museo de la Cultura Huasteca (Ciudad Madero)

Tlaxcala

1. Museo Regional de Tlaxcala (Tlaxcala)
2. Museo de Sitio Ocotelulco (Totolac)
3. Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Cacaxtla (Nativitas)
4. Museo de Sitio de la Zona Arqueológica Xochitlácatl (Nativitas)
5. Museo de Sitio de Tizatlán (Tlaxcala)

Veracruz

1. Museo Tuxteco (Santiago Tuxtla)
2. Museo Baluarte de Santiago (Veracruz)
3. Museo del Fuerte de San Juan de Ulúa (Veracruz)
4. Museo de Sitio de El Zapotal (Ignacio de la Llave)
5. Museo de Sitio Castillo de Teayo (Castillo de Teayo)
6. Museo de Sitio de Cempoala (Úrsulo Galván)
7. Museo de Sitio de Tres Zapotes (Santiago Tuxtla)
8. Museo de Sitio de Higuera (Vega de Alatorre)
9. Museo de Sitio de San Lorenzo Tenochtitlán (Texistepec)

Yucatán

1. Museo Regional de Antropología Palacio Cantón (Mérida)
2. Pinacoteca del Estado Juan Gamboa Guzmán (Mérida)
3. Museo de Sitio de Chichén Itzá (Tinum)
4. Museo de Sitio del Pueblo Maya Dzibilchaltún (Mérida)
5. Museo de Sitio de Uxmal (Santa Elena)

Zacatecas

1. Museo Regional de Guadalupe (Guadalupe)
2. Museo de Sitio de La Quemada (Villanueva)

Museos comunitarios

Con base en la información proporcionada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, en el 2000 se tenían registrados 159 museos en el Programa de Museos Comunitarios, apoyado por ambas instituciones. De estos museos, que se localizan en 24 estados del país, 60% albergan piezas prehispánicas y el resto una variedad de objetos relacionados con la historia, las costumbres y tradiciones de sus comunidades: documentos históricos, fotografías, registros ecológicos, medicina tradicional, danzas, música, indumentaria y artesanías. En el Sistema de Información Cultural del CONACULTA se tienen registrados 240 museos comunitarios, los cuales pertenecen a diversas asociaciones civiles, organizaciones comunitarias y organismos municipales.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA.

Teatros¹

El origen de los espacios teatrales en México se remonta a los primeros años posteriores a la Conquista y está relacionado con las celebraciones tanto cívicas como religiosas que se llevaron a cabo en la Ciudad de México. Dichas representaciones se efectuaban dentro y fuera de la Catedral y en la Plaza Mayor (hoy Zócalo). Hacia finales del siglo XVI, fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México, frente a la abundancia y desorden de cantos y danzas indígenas al interior de los templos, prohibió tajantemente este tipo de representaciones, las cuales se desplazaron entonces a los atrios de los templos y calles aledañas. La actividad teatral fue muy intensa a lo largo de la época colonial y recibió apoyos económicos y estímulos por parte de las autoridades cívicas y religiosas; tanto que podemos suponer que el teatro fue la primera actividad artística apoyada económicamente a nivel oficial en nuestro país.

Pasó mucho tiempo antes de la creación de espacios teatrales formales con las características que actualmente conocemos y que son resultado de una larga evolución tipológica de este tipo de edificios. Después de los primitivos tablados de madera, los primeros espacios cerrados fueron las "casas de comedias", según el modelo de los "corrales" madrileños. Dichos espacios eran autorizados y asignados por los virreyes a algunos grupos de comediantes protegidos por las autoridades.

A principios del siglo XVII comenzó a funcionar el "Coliseo" viejo, un espacio teatral ubicado en el patio del Hospital Real de Naturales (o de Indios), en la Ciudad de México. Estaba hecho con madera y otros materiales endeble, lo cual lo hacía vulnerable a incendios e inundaciones. De hecho, este espacio desapareció con la gran inundación que azotó a la Ciudad de México en 1629. Diez años más tarde, en 1639, se construyó en el mismo sitio otro foro o "casa de comedias" con un diseño del entonces Maestro Mayor de Catedral Juan Gómez de Trasmonte, quien se basó en un modelo diseñado por el sevillano Luis de Berrio. Su construcción concluyó en 1642. Este primer Coliseo de Comedias representa, por tanto, el punto de transición entre la tipología del corral y la del teatro de tipo italiano que ya había sido asimilada en España. Este teatro siguió funcionando hasta 1722, año en que un incendio lo destruyó por completo. Casi inmediatamente se volvió a reconstruir con los materiales rescatados del incendio en un terreno cercano al anterior, el cual tampoco duró mucho tiempo. Por fin, en 1725, se decidió construir un nuevo teatro o coliseo en un terreno más alejado del hospital para evitar molestias y peligros para los asistidos en esa institución. Este espacio tomó el nombre de "Coliseo Nuevo" y representó el espacio teatral más importante de la ciudad. Fue objeto de adaptaciones y restauraciones a lo largo de los años y en

1826 cambió su nombre por el de Teatro Principal, el cual funcionó hasta 1931, año en que otro voraz incendio lo borró del panorama urbano y teatral.

La construcción de teatros formales en México abarca un periodo que va desde el siglo XVII hasta principios del siglo XX, con el predominio del tipo italiano y con algunas variantes de tipo francés. El aforo de estos espacios varía entre quinientas y mil butacas. Entre los teatros más importantes del país en cuanto a arquitectura y poder de convocatoria se encuentran los siguientes que han logrado permanecer después de varias adecuaciones, remodelaciones y modificaciones:

- Principal (Puebla, Pue., 1761)
- Principal (Guanajuato, Gto., 1788)
- Victoria (Durango, Dgo., 1800)
- Juan Ruiz de Alarcón (San Luis Potosí, S.L.P., 1827)
- Ocampo (Morelia, Mich., 1830)
- Clavijero (Veracruz, Ver., 1834)
- Francisco de Paula Toro (Campeche, Cam., 1834)
- De la República (Querétaro, Oro., 1852)
- Degollado (Guadalajara, Jal., 1866)
- Morelos (Maravatío, Mich., 1870)
- Hidalgo (Colima, Col., 1871)
- Ángela Peralta (San Miguel de Allende, Gto., 1873)
- Xicoténcatl (Tlaxcala, Tlax., 1873)
- Ángela Peralta (Mazatlán, Sin., 1874)

¹ Información proporcionada por los investigadores del Centro Nacional de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRU/INBA), Giovanna Recchia y José Santos Valdés.

- Ignacio de la Llave (Orizaba, Ver., 1875)
- Hinojosa (Jerez, Zac., 1878)
- José Peón Contreras (Mérida, Yuc., 1879)
- Fernando Calderón (Zacatecas, Zac., 1883)
- Morelos (Aguascalientes, Ags., 1885)
- De la Paz (San Luis Potosí, S.L.P., 1894)
- Pedro Díaz (Córdoba, Ver., 1895)
- Juárez (Guanajuato, Gto., 1903)
- Lírico (D.F., 1907)
- Ricardo Castro (Durango, Dgo., 1917)
- De la Ciudad Esperanza Iris (D.F., 1918)
- Isauro Martínez (Torreón, Coah., 1930)
- Macedonio Alcalá (Oaxaca, Oax., 1933)
- Del Palacio de Bellas Artes (D.F., 1934)²

Estos teatros, por lo general, presentaban espectáculos para las clases acomodadas. Tal es el caso de la ópera, por cuyo costo de entrada las clases sociales limitadas económicamente no podían acceder. En cambio, funcionaban carpas, jacalones y otros foros pequeños más accesibles y menos formales, ubicados, por lo general, en barrios populares. Durante la Revolución y la Reforma, muchos de aquellos teatros no sólo funcionaron como escenarios de representación teatral, sino como salones de baile, arenas de box y cines.

Es por la década de los años cincuenta cuando se da un auge en la creación de nuevos teatros con características específicas para la producción teatral contemporánea. Surgen

los primeros teatros universitarios y los de la Unidad del Bosque del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Durante la década de los años sesenta el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) creó más de 70 teatros en todos los estados del país, lo cual constituye la infraestructura teatral institucional más importante de México. Este proyecto fue impulsado por el entonces director general del IMSS, Lic. Benito Coquet, quien encargó los proyectos de construcción a los arquitectos Julio y Alejandro Prieto.

Más tarde fueron construidos, entre otros, los teatros diseñados por el arquitecto Abraham Zabludowsky para los gobiernos de algunas ciudades del país. La actual tendencia en construcción de teatros en México es marcada por el Centro Nacional de las Artes, construido a principios de la década de los noventa, cuyo modelo es tomado en cuenta en los nuevos proyectos de espacios teatrales.

Al considerar las dimensiones de los inmuebles, la capacidad de sus aforos y el equipamiento técnico con el que cuentan, nos encontramos ante una gama muy amplia de espacios teatrales: el Teatro del Palacio de Bellas Artes y el Teatro de las Artes del CENART, ambos en la Ciudad de México; el Teatro Degollado, en Guadalajara; el Teatro de la Paz, en San Luis Potosí, y el Teatro José Peón Contreras, en Mérida; foros de experimentación como El Granero en el Centro Cultural del Bosque,

en la Ciudad de México, y el Teatro Experimental de Jalisco, en Guadalajara; el Foro Antonio López Mancera de la Escuela Nacional de Arte Teatral del INBA y el Foro Cultural Coyoacanense Hugo Argüelles, ambos en la Ciudad de México, y el Teatro Universitario de Mexicali; o bien teatros al aire libre como el Ángela Peralta, en la Ciudad de México, y el Foro de la Casa de Cultura de Tecmán, Colima.

El Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registrados 544 teatros en todo el país, incluyendo aquellos espacios escénicos que, independientemente de su denominación como foro o sala, están equipados técnicamente para ofrecer representaciones teatrales. Entre las entidades con mayor número de teatros destacan el Distrito Federal con 129, Guerrero y Nuevo León con 24 cada uno, Tamaulipas con 23, Sonora con 22 y Guanajuato con 21.

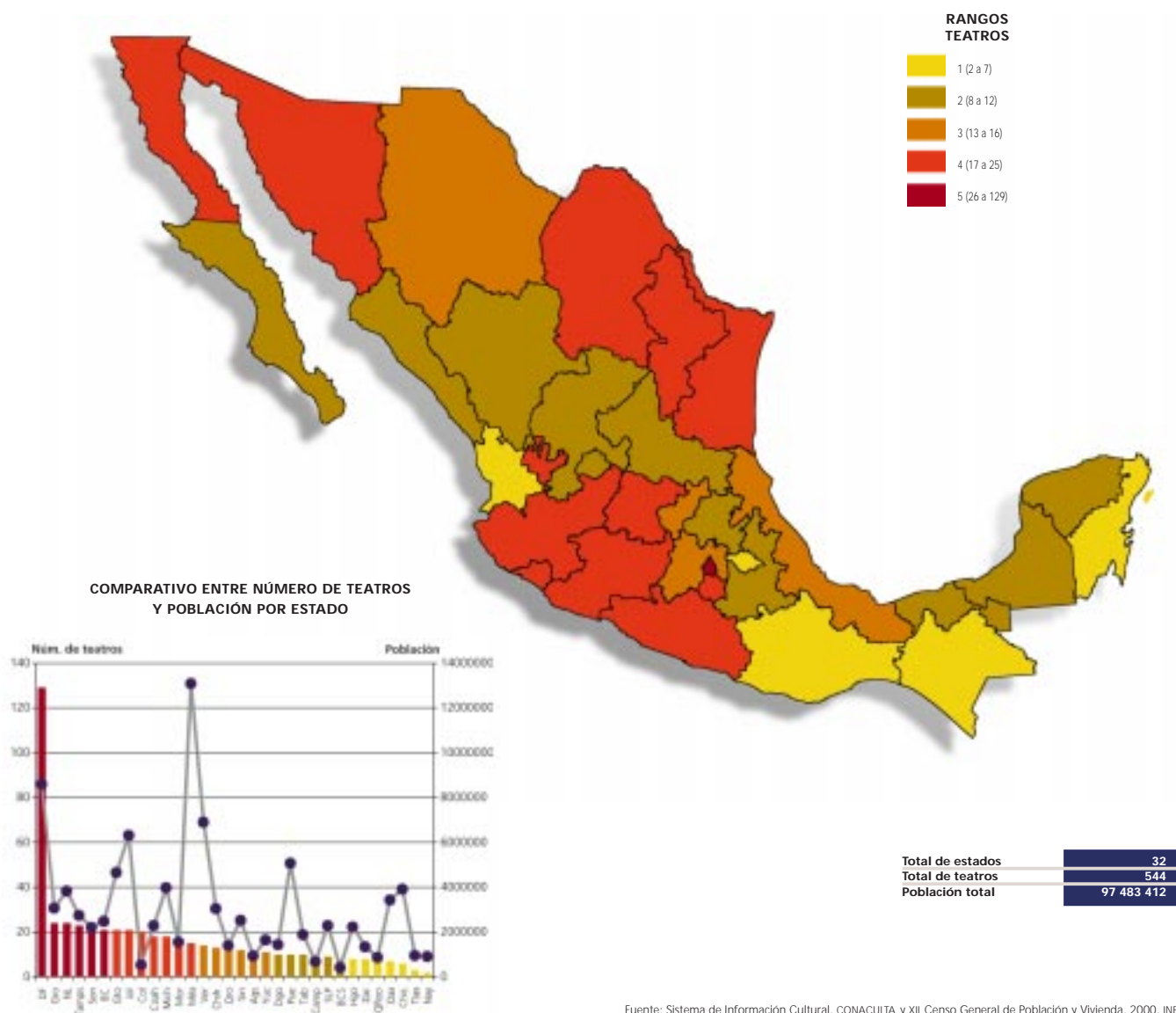
Entre los 23 municipios que tienen siete o más teatros se encuentran las capitales de 16 estados: Monterrey (N.L.), Colima (Col.), Guadalajara (Jal.), Puebla (Pue.), Morelia (Mich.), Hermosillo (Son.), Querétaro (Qro.), Mérida (Yuc.), Aguascalientes (Ags.), Cuernavaca (Mor.), Saltillo (Coah.), San Luis Potosí (S.L.P.), Durango (Dgo.), Villahermosa (Tab.), Mexicali (B.C.) y Chilpancingo (Gro.); cinco delegaciones del Distrito Federal: Cuauhtémoc, Coyoacán, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Álvaro Obregón; y dos ciudades: Tijuana (B.C.) y Acapulco (Gro.).

² El antecedente de este emblemático espacio es el Gran Teatro Nacional, inaugurado en 1844 y demolido en 1901 como parte de las obras de ampliación de calles del centro de la Ciudad de México.

■ INFRAESTRUCTURA

Teatros por estado

El Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registrados 544 teatros distribuidos en las 32 entidades federativas. Entre las entidades con mayor número de teatros destacan el Distrito Federal con 129, Guerrero y Nuevo León con 24 cada uno, Tamaulipas con 23, Sonora con 22 y Guanajuato con 21, en tanto que los estados con menos teatros son Nayarit con dos, Tlaxcala con tres, Chiapas con seis, Quintana Roo y Oaxaca con siete cada uno y Zacatecas, Hidalgo y Baja California Sur con ocho cada uno.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

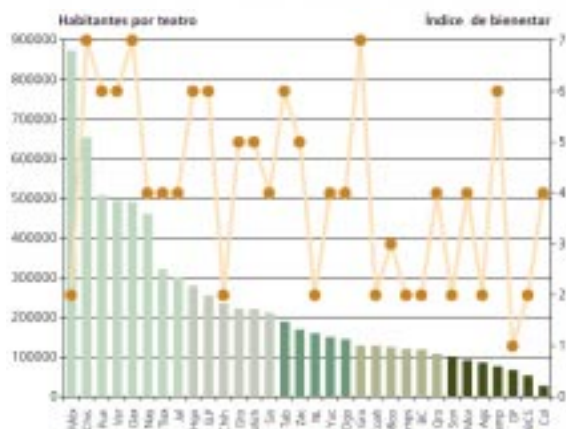
Habitantes por teatro

El número de habitantes por teatro en México es de 179 197. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por teatro, lo tienen las entidades de Colima con 27 131, Baja California Sur con 53 005, el Distrito Federal con 66 707 y Campeche con 76 743. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por teatro, son el Estado de México con 873 112, Chiapas con 653 482, Puebla con 507 668 y Veracruz con 493 498.

RANGOS HABITANTES POR TEATRO

- 1 (27 131 a 102 222)
- 2 (102 222 a 134 938)
- 3 (134 938 a 217 417)
- 4 (217 417 a 316 915)
- 5 (316 915 a 873 113)

COMPARATIVO ENTRE HABITANTES POR TEATRO E ÍNDICE DE BIENESTAR

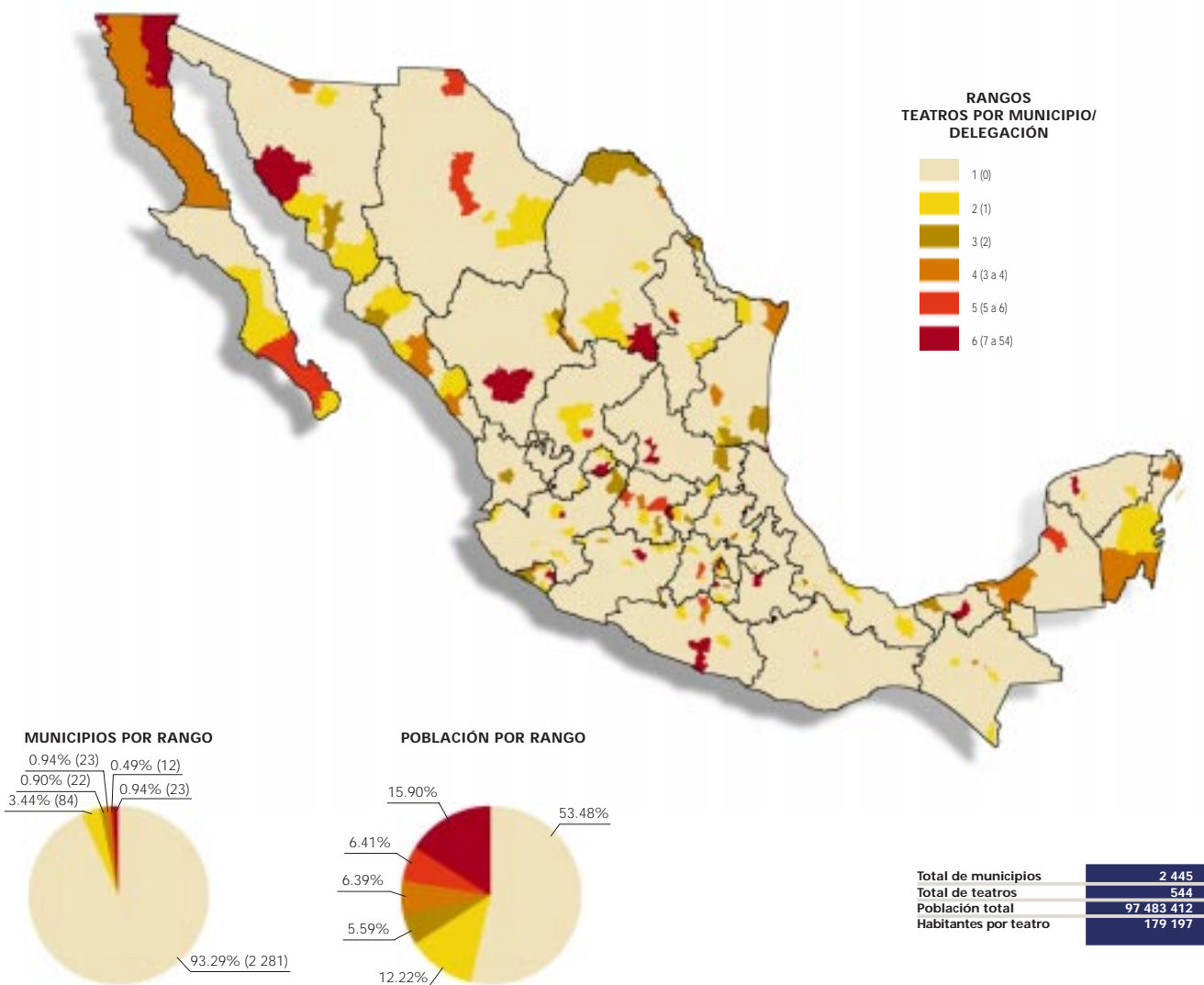


■ INFRAESTRUCTURA

Teatros por municipio/delegación

Los 544 teatros que existen en México se encuentran distribuidos en 164 municipios, lo que significa que el 6.71% de los municipios o delegaciones en el país cuentan con al menos un teatro. Por el contrario, 2 281 municipios que representan el 93.29% del total nacional no cuentan con teatro. Entre los municipios o delegaciones con mayor número de teatros destacan las delegaciones del Distrito Federal: Cuauhtémoc con 54, Coyoacán con 23 y Miguel Hidalgo con 15; así como Monterrey (N.L.) con 14 y Guadalajara (Jal.), Colima (Col.) y la Delegación Benito Juárez (D.F.) con 13 cada uno.

Considerando la distribución de la población, el 53.48% de los mexicanos habita en municipios que no tienen teatros, el 17.81% en municipios que tienen de uno a dos y el 12.80% en municipios que tienen de tres a seis, en tanto que el 15.90% vive en municipios que tienen de siete a 54.

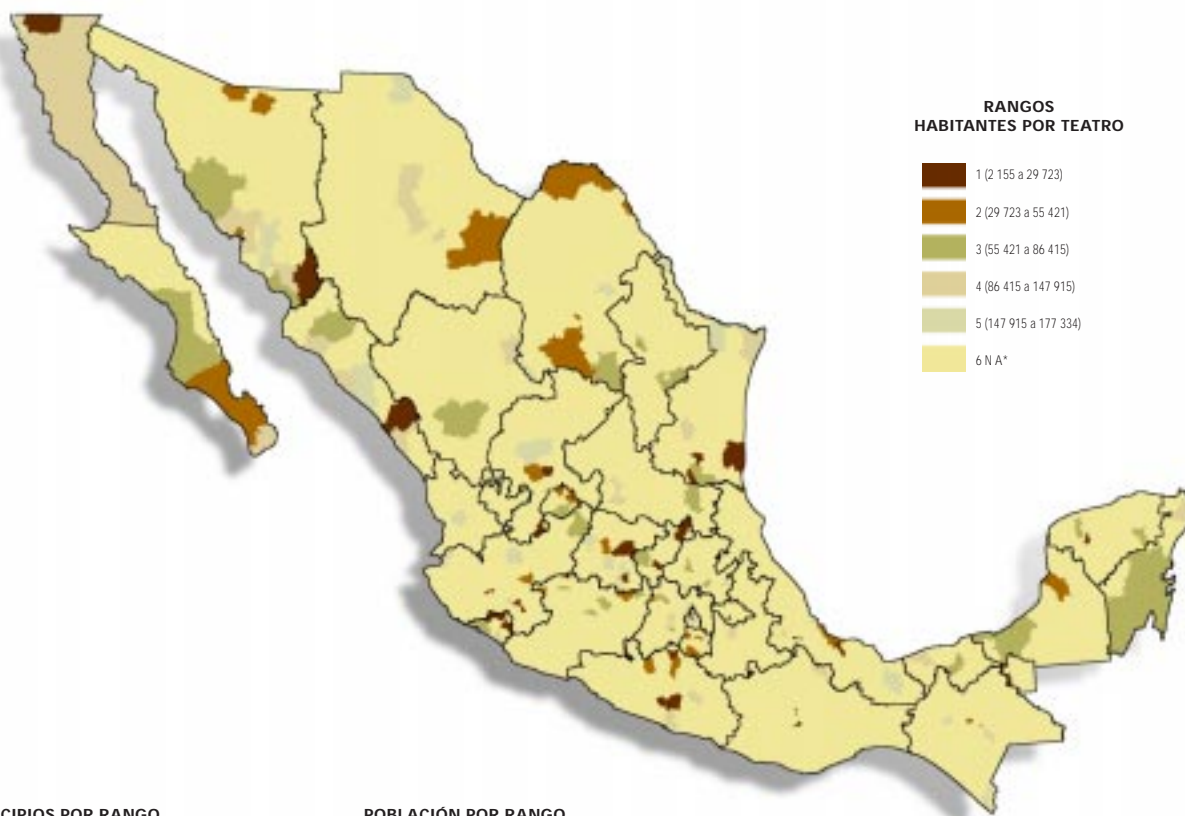


Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Habitantes por teatro

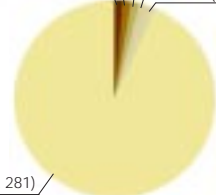
El número de habitantes por teatro en México es de 179 197. El mejor equipamiento, con menos de 29 723 habitantes por teatro, lo tienen 33 municipios que representan el 1.35% del total nacional, entre los que destacan la ciudad de Colima (Col.) con 9 996 y la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 9 560 habitantes por teatro. El equipamiento más bajo, de 147 915 a 1 773 343 habitantes por teatro, lo ocupan igualmente 33 municipios que representan el 1.35% del total nacional. Entre estos municipios se encuentran la Delegación Iztapalapa (D.F.) con 1 773 343, Zapopan (Jal.) con 1 001 021, la Delegación Tlalpan (D.F.) con 581 781, Atizapán de Zaragoza (Edo. de Méx.) con 467 886 y Cuautitlán Izcalli (Edo. de Méx.) con 453 298 habitantes por teatro.

Lo anterior representa que el 18.92% de la población vive en municipios con bajos niveles de equipamiento (entre 147 915 y 1 773 343 habitantes por teatro), en tanto que el 3.27% de la población vive en municipios con altos niveles de equipamiento (de 2 155 a 29 723 habitantes por teatro).



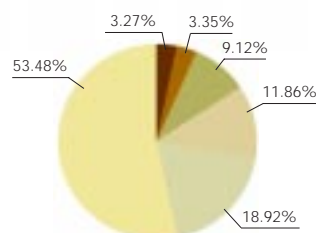
MUNICIPIOS POR RANGO

1.35% (33)
1.35% (33)
1.35% (33)
1.35% (33)
1.31% (32)



93.29% (2 281)

POBLACIÓN POR RANGO



Total de municipios	2 445
Total de teatros	544
Población total	97 483 412
Habitantes por teatro	179 197

*Cálculo no aplicable en municipios sin teatros.

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Librerías

Las librerías juegan un papel fundamental en el mercado editorial para facilitar el acceso de los lectores a una oferta plural de libros. Por lo anterior, constituyen un elemento central a considerar en la política de fomento al libro y la lectura. No obstante, como señala un reciente estudio realizado en España, aplicable también en México y otros países de América Latina, "el tema de las librerías se ha caracterizado por la ausencia de información estadística sistemáticamente elaborada, hecho que ha dificultado la posibilidad de un conocimiento riguroso y exhaustivo de este sector en el que convergen empresas de características muy diferentes entre sí".¹

Si bien en México existe el comercio del libro desde la fundación de la Nueva España, no es sino hasta el siglo XVII, con el surgimiento de las casas impresoras que venden directamente sus libros, que surge el término de librería y el libro comienza a tener cierta presencia comercial. Durante los siglos XVIII y XIX los conventos, las sacristías de las iglesias y el colegio de San Ildefonso participaron de manera intensa en la venta y distribución de publicaciones.

A partir de la segunda década del siglo XIX se intensifica la producción y distribución de publicaciones entre ciertos sectores de la población, el libro tiene una presencia creciente en la vida pública a la par de los periódicos, las revistas literarias, los folletos y boletines informativos. Los impresores, editores y libreros, independientemente de cuestiones culturales, políticas y religiosas, se preocupan sobre todo por el comercio del libro.

Según datos proporcionados por la Asociación de Libreros Mexicanos, A.C., a

principios del siglo XX existían en la Ciudad de México 12 librerías; y en los años cincuenta, 80 en todo el país. Es hasta los años setenta que las librerías se consolidan y surge, bajo la influencia europea y norteamericana, un nuevo concepto: desaparece el mostrador al público y la librería abre sus espacios para propiciar un mayor acercamiento con el lector; se organizan los libros por temas y se adaptan nuevos espacios de convivencia como cafeterías y áreas de música y teatro.

Para la elaboración de esta sección se tomaron como referencia los criterios propuestos por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) —organismo internacional creado en agosto de 1984 mediante un Acuerdo de Cooperación firmado entre la UNESCO y el Gobierno de Colombia—, de acuerdo con el cual son librerías los establecimientos mercantiles de libre acceso al público, de cualquier naturaleza jurídica, que se dedican exclusiva o principalmente a la venta de libros.² No se incluyen en esta definición establecimientos como centros comerciales, tiendas departamentales, de autoservicio o cadenas de restaurantes (como Sanborn's que tiene 121 puntos de venta de libros), ni stands en vías públicas o en el sistema de transporte subterráneo. Se incluyen las librerías universitarias, las librerías de las empresas editoriales que tienen puntos de venta abiertos al público y las librerías-papelerías que tienen exhibición permanente de libros.

Considerando los criterios mencionados, actualmente el universo estimado de librerías en México, registrado en el Sistema de Información Cultural del

CONACULTA, es de mil 146 establecimientos. Las cadenas de librerías con mayor número de establecimientos —15 o más puntos de venta— son Educal Libros y Arte (58), Librerías de Cristal (44), Trillas (29), Porrúa (16) y Grupo Editorial Vid (15). Son 162 puntos de venta que representan el 14% del total de librerías en el país.

De las cinco cadenas de librerías con mayor número de establecimientos, tres venden libros de distintas casas editoriales (Educal Libros y Arte, Librerías de Cristal y Porrúa), mientras que dos de ellas únicamente venden libros editados por las casas editoriales que representan (Trillas y Grupo Editorial Vid).

Las cadenas que tienen de cinco a 14 establecimientos cuentan con 157 puntos de venta que representan el 13.7% del total. Entre ellas se encuentran las librerías Gandhi, librerías San Pablo, librerías Iztaccihuatli, Casa del Libro, American Book Store, Fondo de Cultura Económica y El Péndulo. Las cadenas que tienen entre dos y cuatro establecimientos cuentan con 177 puntos de venta que representan el 15.44% del total. Finalmente, 653 librerías tienen un solo establecimiento; es decir, más de la mitad de las librerías registradas (56.98%) tiene un solo punto de venta.

Lo anterior coincide con los resultados de un estudio realizado por la CERLALC en 2003, de acuerdo con el cual el tipo de librerías que domina a nivel nacional es "la pequeña librería que se apoya en la venta de libros generales, de textos para primaria y secundaria, de papelería, de regalos, etcétera. Su principal ubicación corresponde a los centros y las zonas residenciales urbanas [...] Las librerías

especializadas no se han desarrollado fuertemente, limitándose sobre todo a librerías religiosas, esotéricas, jurídicas y de medicina o ciencias aplicadas [...] Llama la atención un creciente número de tiendas que se han dedicado al público infantil y juvenil, donde se venden libros para niños y jóvenes y se cuenta con extensos departamentos de juegos educativos. Se observa la tendencia de varias librerías generales por incursionar en este sector".³

De acuerdo con datos de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, con respecto a la comercialización editorial privada, las librerías representan el 28% del total del mercado; seguidas de la venta por medio de distribuidoras, que representa el 20.6%; las adquisiciones del gobierno —principalmente libros de texto— constituyen el 19.8%; el 9% corresponde a exportaciones; el 7.6% a tiendas de autoservicio; el 3.4% a escuelas; el 2% a librerías de la editoriales, y el 1.2% a ferias del libro.⁴

Entre los estados con mayor número de librerías destacan el Distrito Federal con 423, el Estado de México con 75, Veracruz con 55, Jalisco con 53, Nuevo León con 48 y Guanajuato y Baja California con 42 cada uno. Los estados con menos librerías son Colima con dos, Tlaxcala con tres, Campeche con cuatro, Nayarit con siete y Baja California Sur y Zacatecas con ocho cada uno.

El número de habitantes por librería en México es de 85 064. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por librería, lo tienen el Distrito Federal con 20 343,

Querétaro con 48 424, Baja California Sur con 53 005 y Aguascalientes con 59 017. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por librería, son Tlaxcala con 320 882, Colima con 271 313, Oaxaca con 264 520 y Chiapas con 217 827.

Las mil 146 librerías registradas se distribuyen en 133 municipios (5.44% del total de municipios del país). Entre los municipios o delegaciones con mayor número de librerías destacan la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 205, la Delegación Coyoacán (D.F.) con 49, Guadalajara (Jal.) con 46, Monterrey (N.L.) con 41, las delegaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo (D.F.) con 36 cada una, Puebla (Pue.) con 29 y Querétaro (Qro.) y Tijuana (B.C.) con 26 cada una. Hay 12 municipios con más de 20 librerías y 23 que tienen entre nueve y 20. Por el contrario, el 94.56% del total (2 312 municipios) no cuenta con librerías.

Entre los 35 municipios que tienen nueve o más librerías tenemos a 18 capitales: Aguascalientes (Ags.), Tuxtla Gutiérrez (Chis.), Chihuahua (Chih.), Durango (Dgo.), Toluca (Edo. de Mex.), Pachuca (Hgo.), Guadalajara (Jal.), Morelia (Mich.), Cuernavaca (Mor.), Monterrey (N.L.), Oaxaca (Oax.), Puebla (Pue.), Querétaro (Qro.), San Luis Potosí (S.L.P.), Hermosillo (Son.), Villahermosa (Tab.), Xalapa (Ver.) y Mérida (Yuc.); así como nueve delegaciones del Distrito Federal: Álvaro Obregón, Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Miguel Hidalgo, Tlalpan y Venustiano Carranza; y ocho ciudades:

Tijuana (B.C.), Juárez (Chih.), Torreón (Coah.), Naucalpan y Nezahualcóyotl (Edo. de Mex.), León (Gto.), Tampico (Tamps.) y Veracruz (Ver.).

Considerando la distribución de la población, el 50% de los mexicanos habita en municipios que no tienen librerías, el 12.4% en municipios que tienen de una a tres, el 11.4% en municipios que tienen de cuatro a ocho y el 26.2% en municipios que tienen nueve o más librerías.

Próximamente será editado el Directorio de librerías y puntos de comercialización del libro en México, producto de un trabajo de investigación realizado por la Asociación de Libreros Mexicanos, A.C., la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y el Sistema de Información Cultural del CONACULTA. El documento incluirá los puntos de venta de las cadenas Sanborn's, Vips, Palacio de Hierro y tiendas Cenca, con lo cual se da cuenta de un total de mil 443 librerías en nuestro país.

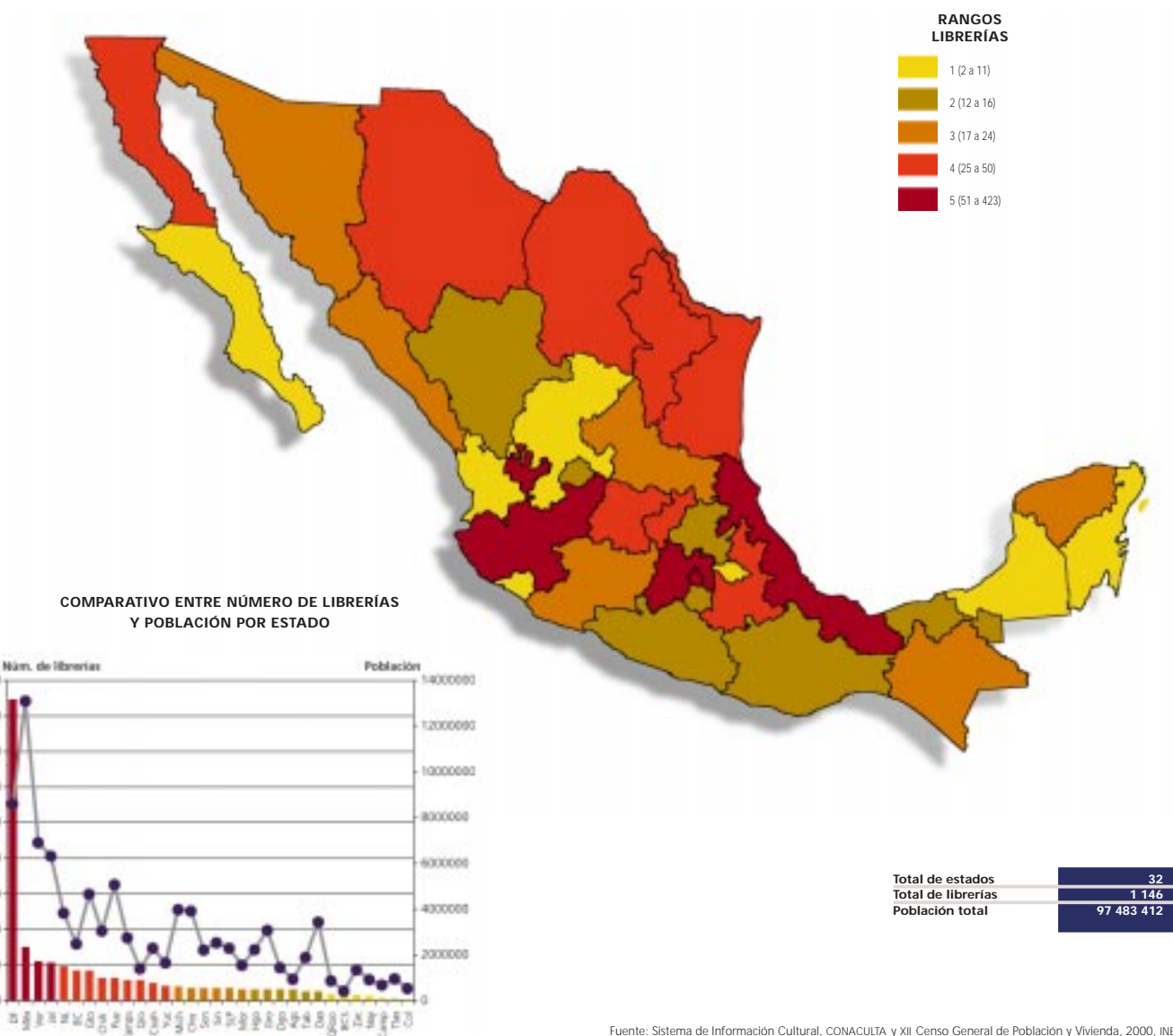
Referencias

1. Citado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe en el Proyecto de estudio de canales de comercialización del libro en América Latina y el Caribe, p. 1, marzo 18, 2003.
2. *Ibid.*, p. 2.
3. URIBE, Richard, *Estudio de canales de comercialización del libro en América Latina y el Caribe con énfasis en librerías*, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe/UNESCO.
4. *Ibid.*, p. 152.

■ INFRAESTRUCTURA

Librerías por estado

El Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registradas 1 146 librerías distribuidas en las 32 entidades federativas. Entre los estados con mayor número de librerías destacan el Distrito Federal con 423, el Estado de México con 75, Veracruz con 55, Jalisco con 53, Nuevo León con 48 y Guanajuato y Baja California con 42 cada uno. Los estados con menos librerías son Colima con dos, Tlaxcala con tres, Campeche con cuatro, Nayarit con siete y Zacatecas y Baja California Sur con ocho cada uno.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

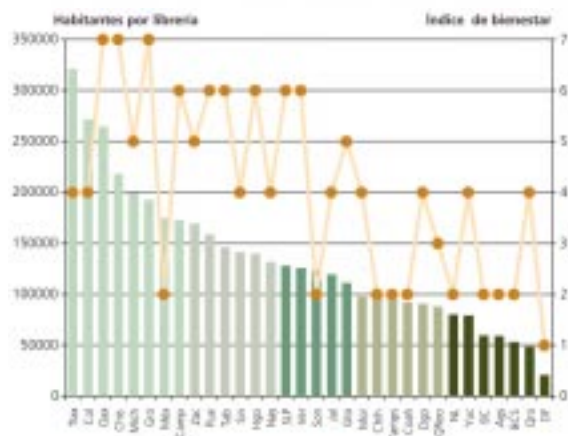
Habitantes por librería

El número de habitantes por librería en México es de 85 064. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por librería, lo tienen el Distrito Federal con 20 343, Querétaro con 48 424, Baja California Sur con 53 005 y Aguascalientes con 59 017. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por librería, son Tlaxcala con 320 882, Colima con 271 313, Oaxaca con 264 520 y Chiapas con 217 827.

RANGOS HABITANTES POR LIBRERÍA

- 1 (20 340 a 81 400)
- 2 (81 400 a 102 730)
- 3 (102 730 a 136 415)
- 4 (136 415 a 174 230)
- 5 (174 230 a 320 882)

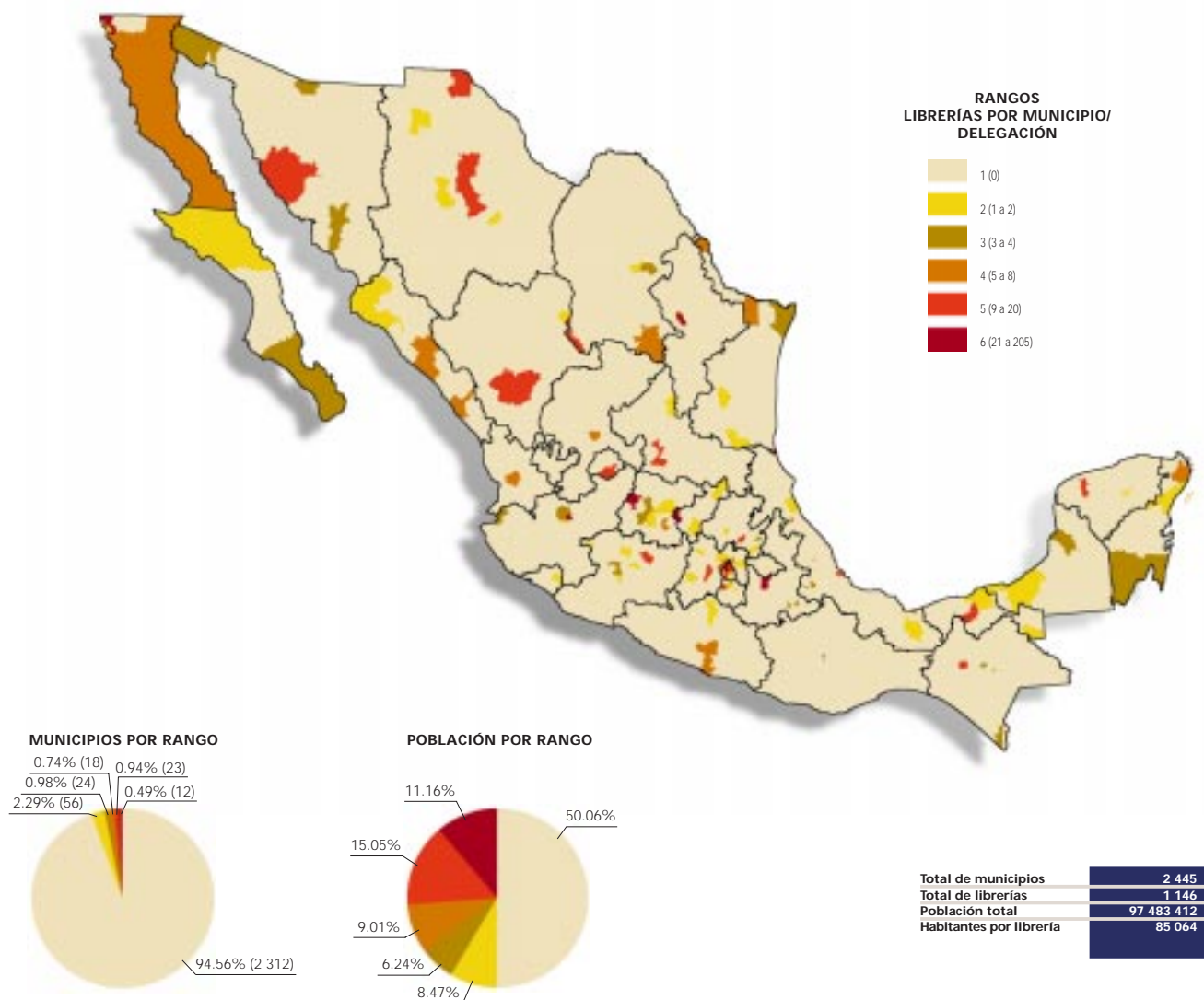
COMPARATIVO ENTRE HABITANTES POR LIBRERÍA E ÍNDICE DE BIENESTAR



Librerías por municipio/delegación

Las 1 146 librerías registradas en el Sistema de Información Cultural del CONACULTA se ubican en 133 municipios, lo que representa el 5.44% del total de municipios en México. Entre los municipios o delegaciones con mayor número de librerías destacan la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 205, la Delegación Coyoacán (D.F.) con 49, Guadalajara (Jal.) con 46, Monterrey (N.L.) con 41, las delegaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo (D.F.) con 36 cada una, Puebla (Pue.) con 29 y Querétaro (Qro.) y Tijuana (B.C.) con 26 cada uno. Por el contrario, 2 312 municipios que representan el 94.56% del total no cuentan con librerías.

Considerando la distribución de la población, el 50% de los mexicanos habita en municipios que no tienen librerías, el 12.4% en municipios que tienen de una a tres, el 11.4% en municipios que tienen de cuatro a ocho y el 26.2% en municipios que tienen nueve o más librerías.

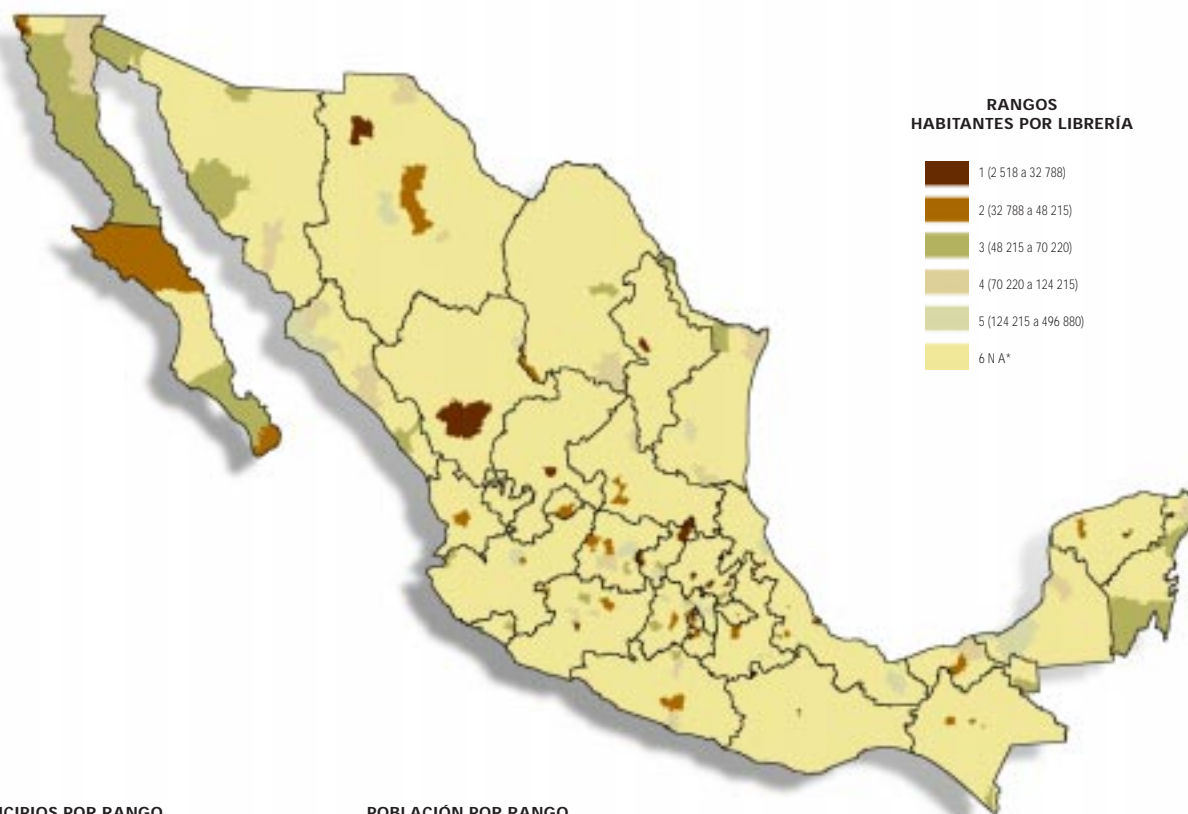


Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

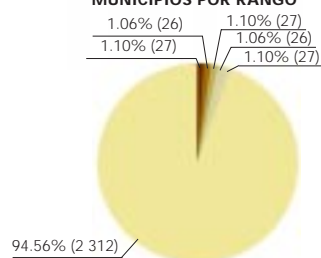
Habitantes por librería

El número de habitantes por librería en México es de 85 064. El mejor equipamiento, con menos de 32 788 habitantes por librería, lo tienen 27 municipios/delegaciones que representan el 1.10% del total nacional, entre los que destacan la Delegación Cuauhtémoc (D.F.) con 2 518, Santa Cruz Tlaxcala (Tlax.) con 6 412, Tinum (Yuc.) con 9 533 y la Delegación Miguel Hidalgo con 9 795 habitantes por librería; en tanto que el más bajo equipamiento, con más de 124 215 habitantes por librería, lo ocupan igualmente 27 municipios que representan el 1.10% del total nacional. Entre estos municipios se encuentran San Nicolás de los Garza (N.L.) con 496 878, Tlaquepaque (Jal.) con 474 178, Cuautitlán Izcalli (Edo. de Méx.) con 453 298 y la Delegación Iztacalco (D.F.) con 411 312 habitantes por librería.

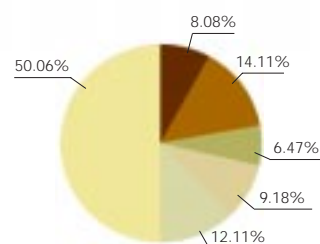
Lo anterior representa que el 12.11% de la población vive en municipios con bajos niveles de equipamiento (entre 124 215 y 496 880 habitantes por librería), en tanto que el 8.08% de la población vive en municipios con altos niveles de equipamiento (menos de 32 780 habitantes por librería).



MUNICIPIOS POR RANGO



POBLACIÓN POR RANGO



Total de municipios	2 445
Total de librerías	1 146
Población total	97 483 412
Habitantes por librería	85 064

*Cálculo no aplicable en municipios sin librerías.

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Salas de cine

Con más de un siglo de historia, la exhibición cinematográfica en nuestro país ha pasado por diversas etapas. Así como la tecnología de filmación ha transitado del cine mudo al cine sonoro, del blanco y negro al color, en películas de 16, 35 y 70 milímetros, de avances en la calidad de la imagen y el sonido, las modalidades de su exhibición al público también se han modificado. En un principio, a partir de 1896, el cine se presentó en espacios improvisados tales como patios, jardines, salones, teatros y vestíbulos o bien mediante los cinematógrafos ambulantes. Por ello no resulta fácil hacer un estimado de la cantidad de espacios dedicados a la exhibición de películas en el país en esos años, aunque sí se puede tener una idea en el sentido de que las ciudades más importantes, especialmente las capitales de los estados, contaban con al menos un teatro en el que se proyectaban películas.

El invento del cinematógrafo en 1896 causó gran revuelo en la comunidad mundial. La nueva "mecánica creativa", como se le nombró al principio, llegó a México ese mismo año: "En la calle de Plateros número 9 se abre el primer salón cinematográfico con funciones todos los jueves y proyectándose doce pequeños rollos que mostraban a dos niños jugando, a un ejército de caballería que desde muy lejos se acercaba a toda prisa hasta llegar a la pantalla y asustar a los espectadores, a una estación del ferrocarril con su movimiento habitual a la llegada de un tren, a unos obreros derrumbando un muro y, por fin, a un niño haciéndole travesuras a un jardinero".¹

El primer local para la exhibición cinematográfica en la capital del país fue

fundado por el ingeniero Salvador Toscano en 1897 y se nombró *Cinematógrafo Lumiere* y más tarde *Salón Rojo*.² Emilio García Riera, en su libro *Breve historia del cine mexicano*, presenta el siguiente estimado nacional de salas de cine abiertas por los agentes de los Lumiere y de Edison: en 1900, 22 salas; en 1906, 16; en 1910, 54, y en 1911, 87.³

El cine permitió recoger imágenes históricas de la Revolución como "la entrada de Madero a la capital, la Decena Trágica, Huerta cruzando el Palacio Nacional, Villa comiendo ante la seriedad de Zapata... Con muchas de esas imágenes, la mayoría de Salvador Toscano, varios años después su hija Carmen Toscano se daría a la realización de un extraordinario documental, *Memorias de un mexicano*."⁴

La construcción de inmuebles exprofeso para la exhibición de cine dio inicio en los años veinte y continuó con gran impulso hacia la década de los cuarenta. El arquitecto Carlos Crombé, autor del proyecto de la Arena Coliseo en la Ciudad de México, tuvo a su cargo la construcción de cines tanto en la capital como en otras ciudades del país. El aforo de estos nuevos espacios iba de dos mil 500 a siete mil 500 butacas. Esta última cifra constituye la más alta que ha tenido un cine en México y corresponde al cine *El Florida*, en el Distrito Federal.

En los años treinta, varios teatros de la Ciudad de México se transformaron en cines: el Regis, el Olimpia, el María Guerrero, el Rex, el Goya, el Briseño, el Iris y el Politeama, entre otros.⁵

En 1930 inicia la filmación de la primera película sonora mexicana: Santa, basada en una novela de Federico

Gamboa, la cual se estrenó el 30 de marzo de 1932 ante la enorme expectación de la sociedad en general. En 1933 se filman tres películas fundamentales en la historia del cine mexicano, *El compadre Mendoza* y *Vámonos con Pancho Villa*, de Fernando de Fuentes, y *La mujer del puerto*, de Arcady Boytler. A partir de entonces se da un fenómeno sin precedentes en la producción cinematográfica nacional: en 1934, se producen 23 películas. Es entonces cuando se conforma la Unión de Trabajadores de Estudios Cinematográficos de México (UTECEM).

El estreno de *Allá en el Rancho Grande*, también de Fernando de Fuentes, en 1936, marca un hito en la identificación del pueblo mexicano en la pantalla y como éxito comercial, ejemplo que perduró durante muchos años entre los realizadores de la época. Hacia 1939, con el inicio de la Segunda Guerra Mundial y el término de la guerra civil de España, llegan a México miles de refugiados de varios países del mundo, entre ellos artistas que encuentran en el cine perspectivas de desarrollo creativo y económico. Tal es el caso del cineasta español Luis Buñuel, cuya película *Los olvidados* (1950) constituye uno de los documentos más importantes en nuestro idioma sobre la marginalidad social en las grandes ciudades contemporáneas; la primera copia de esta cinta galardonada en el Festival de Cannes fue incluida recientemente en el catálogo "Memoria del mundo" de la UNESCO, el cual preserva y difunde el patrimonio documental internacional.⁶ Se trata de una de las dos únicas películas incluidas hasta ahora en dicho catálogo; la otra es *Metropolis* (1927), de Fritz Lang.

Número de asistentes 1990-2002

1990	197 millones
1991	170 millones
1992	134 millones
1993	103 millones
1994	82 millones
1995	62 millones
1996	80.4 millones
1997	101 millones
1998	104 millones
1999	130 millones
2000	138 millones
2001	143 millones
2002	150 millones

Fuente: Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica y del Videograma (CANACINE)

Hacia la primera mitad de la década de los años cincuenta había en México dos mil 21 salas de cine, lo cual colocaba a nuestro país en el décimo lugar a nivel mundial. Estados Unidos ocupaba el primer sitio con 23 mil 120 salas.⁷

Este periodo de auge en la construcción de salas de exhibición coincide con un crecimiento de la producción filmica nacional que habría de alcanzar su auge en los años cuarenta con directores de la talla de Emilio Fernández, Alejandro Galindo, Julio Bracho, Roberto Gavaldón e Ismael Rodríguez; fotógrafos como Gabriel Figueroa y actores como los hermanos Soler, Pedro Infante, Jorge Negrete, Pedro Armendáriz, María Félix, Dolores del Río, Sara García, Cantinflas y Tin Tan, por citar sólo a unos cuantos, en lo que se conoce como la época de oro del cine mexicano. La asistencia al cine se convirtió en una

práctica común entre amplios sectores de la población de las ciudades grandes y medianas. Se trata de un cambio cultural de grandes proporciones. Como lo ha señalado Néstor García Canclini: "con la construcción de salas estables [...] comienzan a forjarse hábitos de percepción y asistencia, una nueva distinción entre lo real y lo imaginario, otro sentido de lo verosímil, de la soledad y la ritualidad colectiva. Se aprendió a ser espectador de cine, ir periódicamente a las salas oscuras, elegir la distancia adecuada de la pantalla, disfrutar las películas solo o acompañado, pasar de la intimidad de la proyección al intercambio de impresiones y la celebración gregaria de los divos. Así se llegó a seleccionar los filmes por los nombres de los autores o los directores, ubicarlos en una historia del cine o en el conjunto de ofertas publicitarias de las páginas de cultura y espectáculos".⁸

En 1963 la Universidad Nacional Autónoma de México crea el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos del que egresaría una nueva generación de cineastas como Alfredo Joskowicz, Jaime Humberto Hermosillo, Jorge Fons y Mercedes Fernández Violante. En esa misma década debutan como directores Luis Alcoriza, Arturo Ripstein, Juan Ibáñez, Alejandro Jodorowsky, Alfonso Arau, Felipe Cazals, Paul Leduc y Leobardo López Aretche, entre otros.

En los años setenta se fundan el Banco Nacional Cinematográfico, la Cineteca Nacional y el Centro de Capacitación Cinematográfica; el gobierno apoya directamente películas como *El castillo de la pureza*, de Arturo Ripstein, *El apando*, de Felipe Cazals, *La pasión según*

Berenice, de Jaime Humberto Hermosillo, *Los albañiles*, de Jorge Fons, *Mecánica nacional*, de Luis Alcoriza, y *Chin Chin el teporocho*, de Gabriel Retes, entre muchas otras que se conocieron como el nuevo cine mexicano. Posteriormente continúan formándose nuevos directores como María Novaro, Diego López, Luis Mandoki, Alfonso Cuarón, Guillermo del Toro, Luis Estrada, Alejandro González Iñárritu y Carlos Carrera, entre otros.

A partir de los años cincuenta, la aparición de la televisión y su rápido crecimiento para volverse parte del equipamiento de la mayoría de los hogares, primero entre las clases medias y altas de las ciudades, y gradualmente hacia localidades menores y grupos de ingresos más bajos, representó un medio alternativo no sólo en el más amplio sentido de lo audiovisual, sino específicamente de acceso a las producciones filmicas. Esta situación de competencia se agrava con la penetración de la videogradora, cuyo uso masivo en centros urbanos se extiende en la década de los ochenta.

Lo anterior, conjugado con una serie de factores que incluyen desde altos niveles de inseguridad en las grandes ciudades, hasta transformaciones de carácter más amplio en los patrones de prácticas y consumo culturales y uso del tiempo libre, constituye un contexto de desventaja para la exhibición cinematográfica en salas públicas, de manera que a partir de los años ochenta se perfila una caída constante y de grandes proporciones en el número de asistentes. Así, de 264 millones de espectadores al inicio de esa década, en 1990 se registran 197 millones, para descender al mínimo histórico de 62 millones en 1995.⁹

El decaimiento de las grandes salas de cine y el crecimiento del consumo cultural al interior de los hogares no es un fenómeno exclusivo de México. En Estados Unidos, Europa y otros países se registran procesos paralelos de crecimiento de televisores en los hogares y disminución de salas cinematográficas. De acuerdo con datos citados por Néstor García Canclini, "en la mayoría de los países latinoamericanos, durante la década de los ochenta bajaron como promedio un 50 por ciento el número de salas y la asistencia de los espectadores [...] En Francia, uno de los países con más cinéfilos y que llegó a vender 411 millones de entradas a salas en 1957, se bajó en 1990 a 121.7 millones por año".¹⁰

En 1983 se funda el Instituto Mexicano de Cinematografía con la finalidad de apoyar la producción filmica nacional de calidad y en 1993 se privatizan COTSA, que manejaba las salas de cine en manos del Gobierno Federal, y los Estudios América. En 1993 se crea el Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad (FOPROCINE) con 135 millones de pesos; en 1999 se publica la nueva Ley Federal de Cinematografía, cuyo reglamento aparece hasta 2001, y se constituye el Fondo de Inversión y Estímulos al Cine con recursos iniciales por 70 millones de pesos. En 2002 el CONACULTA e IMCINE promovieron una iniciativa que fue aprobada por el Poder

Legislativo, la cual consiste en el pago de un peso por boleto vendido por la autorización para la exhibición pública de una película, destinado al apoyo de la producción de cine mexicano.

A partir de 1996 se inicia una recuperación que hasta la fecha ha sido constante, pero que aún no alcanza los altos niveles registrados en 1980 o incluso los de 1990.

Este fenómeno de recuperación coincide con una nueva concepción de la exhibición pública de cine, que también se inicia en los Estados Unidos y Europa, conocida internacionalmente con el nombre de "sistema *multiplex*", basado en salas múltiples de menor aforo a los grandes cines que operaban anteriormente, y que ofrecen mayor diversidad tanto de oferta –dentro de un espectro básicamente comercial– como de horarios, así como mayor calidad de imagen y sonido. Su ubicación en plazas comerciales, accesibles sobre todo a sectores de ingresos altos y medios, configura un nuevo patrón de espacios públicos y uso del tiempo libre para estos sectores sociales.

Este proceso se traduce en México en el crecimiento de número de salas de cine, tanto por la construcción de nuevos cines como por la conversión de algunos de los antiguos al nuevo concepto. De acuerdo con datos proporcionados por la Cámara

Nacional de la Industria Cinematográfica, en 1990 había mil 913 salas de cine, cifra que disminuyó a un mínimo de mil 415 en 1993 y se incrementó desde entonces de manera sostenida para alcanzar dos mil 832 en 2002, lo que representa una sala por cada 34 531 habitantes.

Dicho crecimiento está encabezado por cuatro grandes cadenas: Organización Ramírez (Cinépolis, Multicinemás y Cinemas Gemelos), Multimedia Cinemas, Cinemark y Cinemex, seguidos de Lumiere e Intecine.

En 2001 el número de salas en Estados Unidos era de 36 764, lo que representa siete mil 752 habitantes por pantalla; en Canadá, dos mil 923 pantallas que representan 10 673 habitantes por pantalla; en Argentina, mil pantallas, es decir, 37 000 habitantes por pantalla; en Brasil, mil 600 pantallas, que representan 104 812 habitantes por pantalla; en Chile, 196 pantallas que representan 77 551 habitantes por pantalla; y en Colombia, 250 pantallas que corresponden a 169 200 habitantes por pantalla.¹¹

El aumento de las salas de exhibición no ha traído consigo una recuperación paralela en la producción filmica nacional. No obstante, la proporción de asistentes a películas mexicanas en relación al total de asistentes al cine ha crecido de representar el 3.9% en 1998 al 9.8% en 2002.

Salas de cine en México

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Salas	1 913	1 658	1 616	1 415	1 434	1 495	1 639	1 850	2 105	2 320	2 117	2 579	2 823

Fuente: CANACINE, "Comparativo anual 2002 vs. 2001", Nielsen EDI México.

Nota: Hasta la mitad de la década de los años noventa, el concepto de pantallas y salas era el mismo. Posteriormente, con la aparición de la modalidad de exhibición *multiplex* de 1994 a la fecha, varias pantallas se concentran dentro de un mismo complejo, por lo que el número de butacas totales se ha reducido.

Número de salas de cine por cadena 2000-2002

	2000	2001	2002
Organización Ramírez	740	742	871
Multimedia Cinemas	350	450	492
Cinemex	289	312	361
Cinemark	202	243	250
Cinemas Lumiere	76	85	88
Intecine	48	50	54

Fuente: Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica y del Videograma (CANACINE).

Considerando la población nacional, el promedio anual de asistencia al cine en 2002 fue de 1.4 veces por persona.¹² En Estados Unidos la asistencia por habitante en 2001 fue de cinco veces, 3.93 en Canadá, 3.66 en España, 3.14 en Francia, 1.85 en Italia, 2.61 en el Reino Unido, 0.8 en Argentina, 0.7 en Chile, 0.4 en Brasil y 0.4 en Colombia.¹³

Entre las entidades con mayor número de salas de cine destacan el Distrito Federal con 499, el Estado de México con 388, Nuevo León con 220 y Jalisco con 187, en tanto que los estados con menos salas son Nayarit con 13, Tlaxcala con 14, Campeche con 19 y Zacatecas con 21.

Entre los 24 municipios que tienen 35 o más salas de cine se encuentran las

capitales de nueve estados: Aguascalientes (Ags.), Chihuahua (Chih.), Toluca (Edo. de Mex.), Guadalajara (Jal.), Monterrey (N.L.), Puebla (Pue.), Querétaro (Qro.), Hermosillo (Son.) y Villahermosa (Tab.); siete delegaciones del Distrito Federal: Cuauhtémoc, Coyoacán, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Tlalpan; y ocho municipios altamente urbanizados: Tijuana (B.C.), Juárez (Chih.), Torreón (Coah.), Ecatepec y Naucalpan (Edo. de Mex.), León (Gto.) y Reynosa y Tampico (Tamps.).

Si se agrupan los datos por zonas metropolitanas, el primer lugar lo ocupa la zona metropolitana de la Ciudad de México con 742 salas, el segundo la zona metropolitana de Monterrey con 220 y el tercero la zona metropolitana de Guadalajara con 168, seguidas por Tijuana con 83, Puebla con 75, León con 63, Ciudad Juárez con 62 y Chihuahua con 59.

Referencias

1. URBINA, Luis G., citado en REYES DE LA MAZA, Luis, *Cien años de teatro en México (1810-1910)*, SEP, México, 1972, p. 134.
2. RAMOS RÍOS, Mariana, *La transformación de las salas de cine en la ciudad de México. Un acercamiento a la lógica mediación en el consumo cinematográfico urbano*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad Intercontinental, México, 2002.
3. GARCÍA RIERA, Emilio, *Breve historia del cine mexicano. Primer siglo (1897-1997)*,

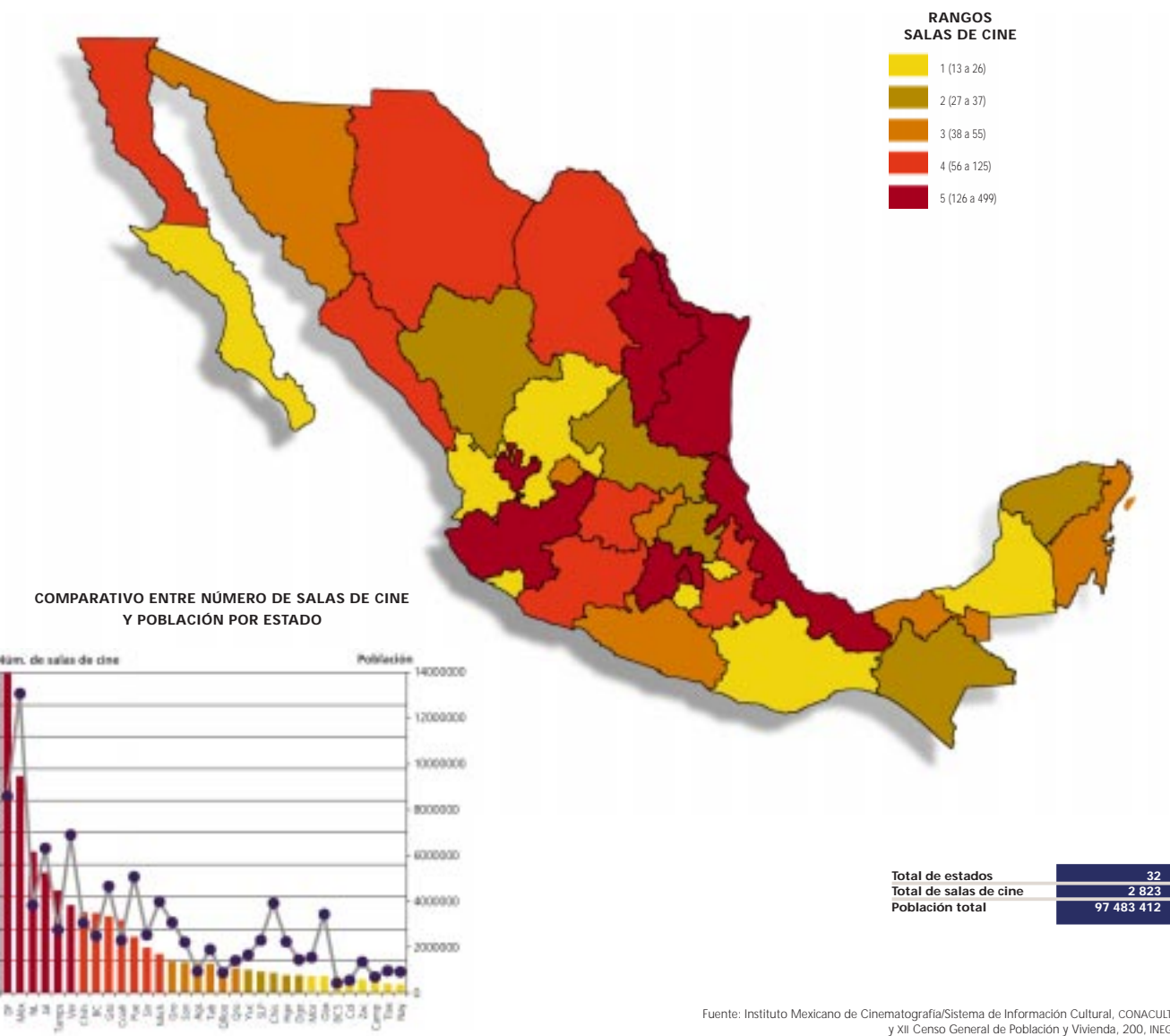
CONACULTA/IMCINE/Canal 22, Ediciones Mapa, Universidad de Guadalajara, 1999, p. 28.

4. DE LA RIVA, Juan Antonio "Los primeros cien años del cine mexicano", en Año 2000. *Del Siglo XX al Tercer Milenio*, CONACULTA, México, 2001.
5. GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.), *Los nuevos espectadores. Cine, televisión y video en México*, CONACULTA/IMCINE, México, 1994, p. 162.
6. Sitio web Terra, sección Arte y cultura, <http://www.terra.com.mx/ArteyCultura/articulo/120493>.
7. ALFARO, Francisco H., y Ochoa, Alejandro, *La república de los cines*, Editorial Clio, México, 1998.
8. GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.), *Los nuevos espectadores. Cine, televisión y video en México*, CONACULTA/IMCINE, México, 1994, pp. 15 y 16.
9. GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Los públicos de la Cineteca Nacional y el consumo de cine en la Ciudad de México*, México, 1998.
10. GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.), *Los nuevos espectadores. Cine, televisión y video en México*, CONACULTA/IMCINE, México, 1994, pp. 13 y 14.
11. Focus 2002. World film market trends, European Audiovisual Observatory.
12. Considerando una población en 2002 de 102 377 600 estimada por CONAPO. Anexo del II Informe de Gobierno.
13. Focus 2000. *Op. cit.*

■ INFRAESTRUCTURA

Salas de cine por estado

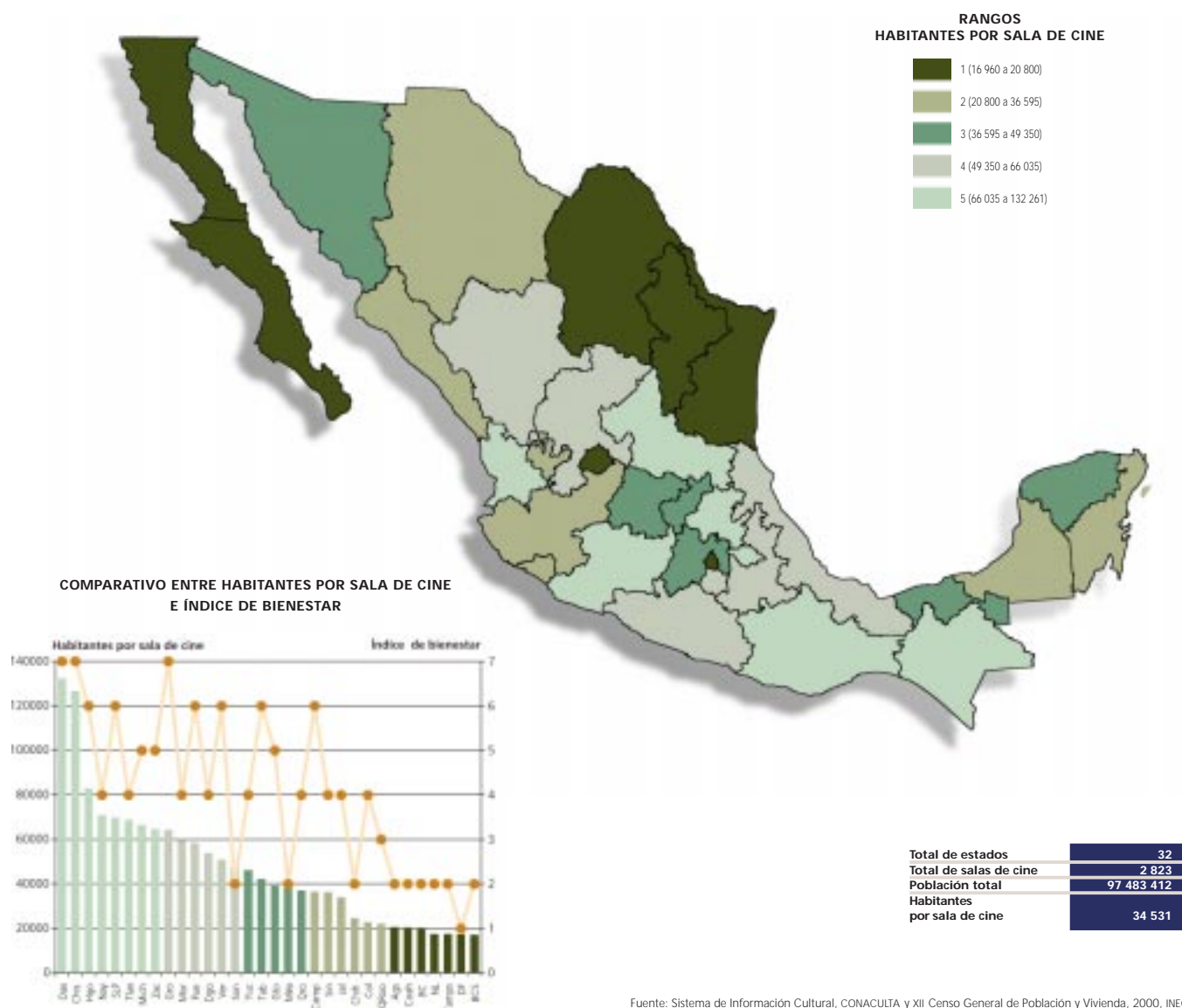
El Sistema de Información Cultural del CONACULTA tiene registradas 2 823 salas de cine en todo el país. Entre las entidades con mayor número de salas de cine destacan el Distrito Federal con 499, el Estado de México con 388, Nuevo León con 220 y Jalisco con 187, en tanto que los estados con menos salas son Nayarit con 13, Tlaxcala con 14, Campeche con 19 y Zacatecas con 21.



Fuente: Instituto Mexicano de Cinematografía/Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 200, INEGI.

Habitantes por sala de cine

El número de habitantes por sala de cine en México es de 34 531. El mejor equipamiento, que corresponde a un menor número de habitantes por sala de cine, lo tienen los estados de Baja California Sur con 16 961, el Distrito Federal con 17 244, Tamaulipas con 17 315 y Nuevo León con 17 427. El equipamiento más bajo, es decir, los estados que tienen más habitantes por sala de cine, son Oaxaca con 132 260, Chiapas con 126 480, Hidalgo con 82 799 y Nayarit con 70 783.



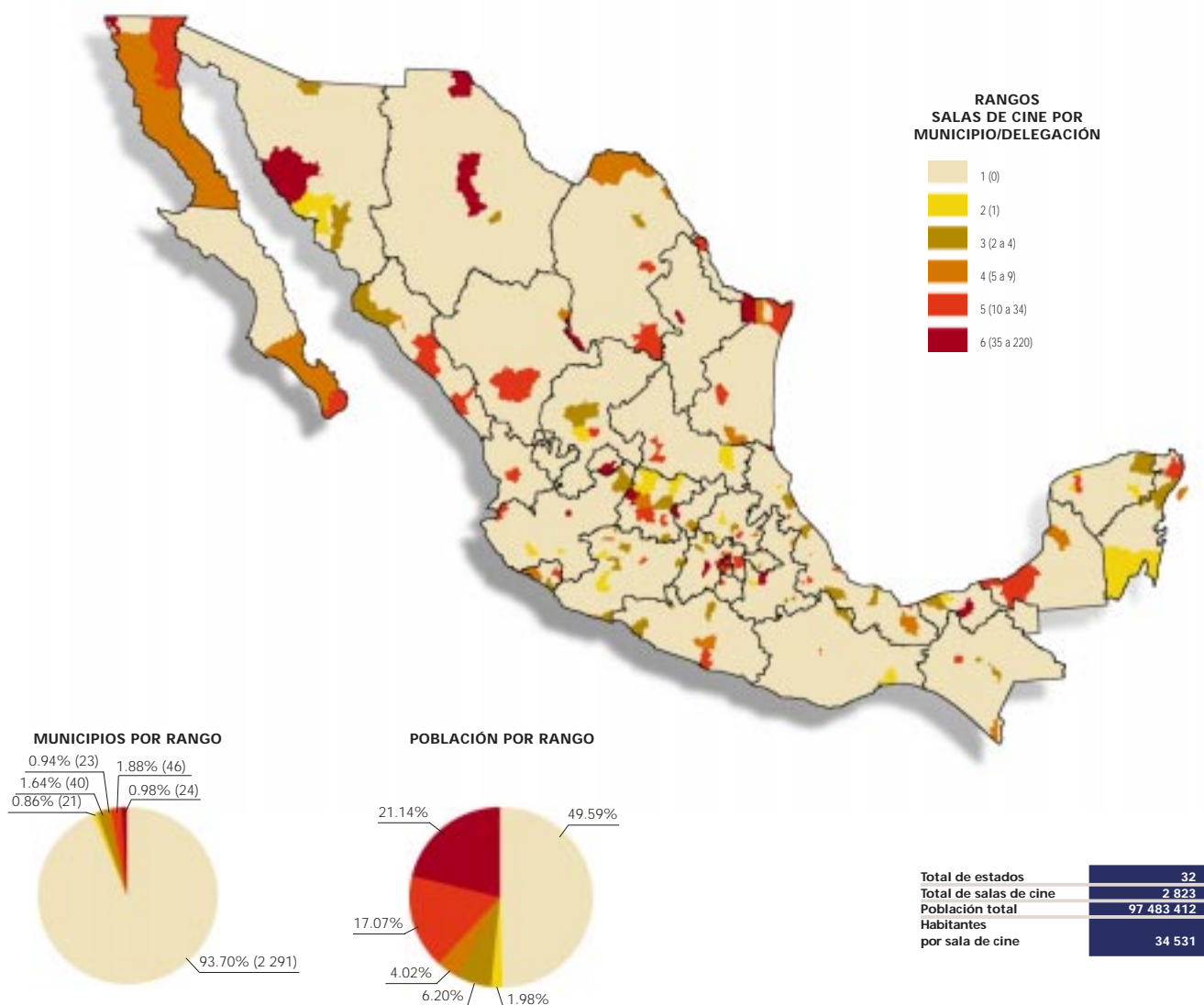
Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

■ INFRAESTRUCTURA

Salas de cine por municipio/delegación

Se cuenta con 2 823 salas de cine ubicadas en 154 de los 2 445 municipios existentes en el país, lo que significa que el 6.3% de los municipios o delegaciones del país cuentan con al menos una sala de cine. Por el contrario, 2 291 municipios que representan el 93.7% del total nacional no cuentan con salas de cine. Entre los municipios/delegaciones con mayor número de salas de cine destacan Monterrey (N.L.) con 220, Guadalajara (Jal.) con 168, las delegaciones Cuauhtémoc y Coyoacán (D.F.) con 93 y 86, respectivamente, y Tijuana (B.C.) con 83.

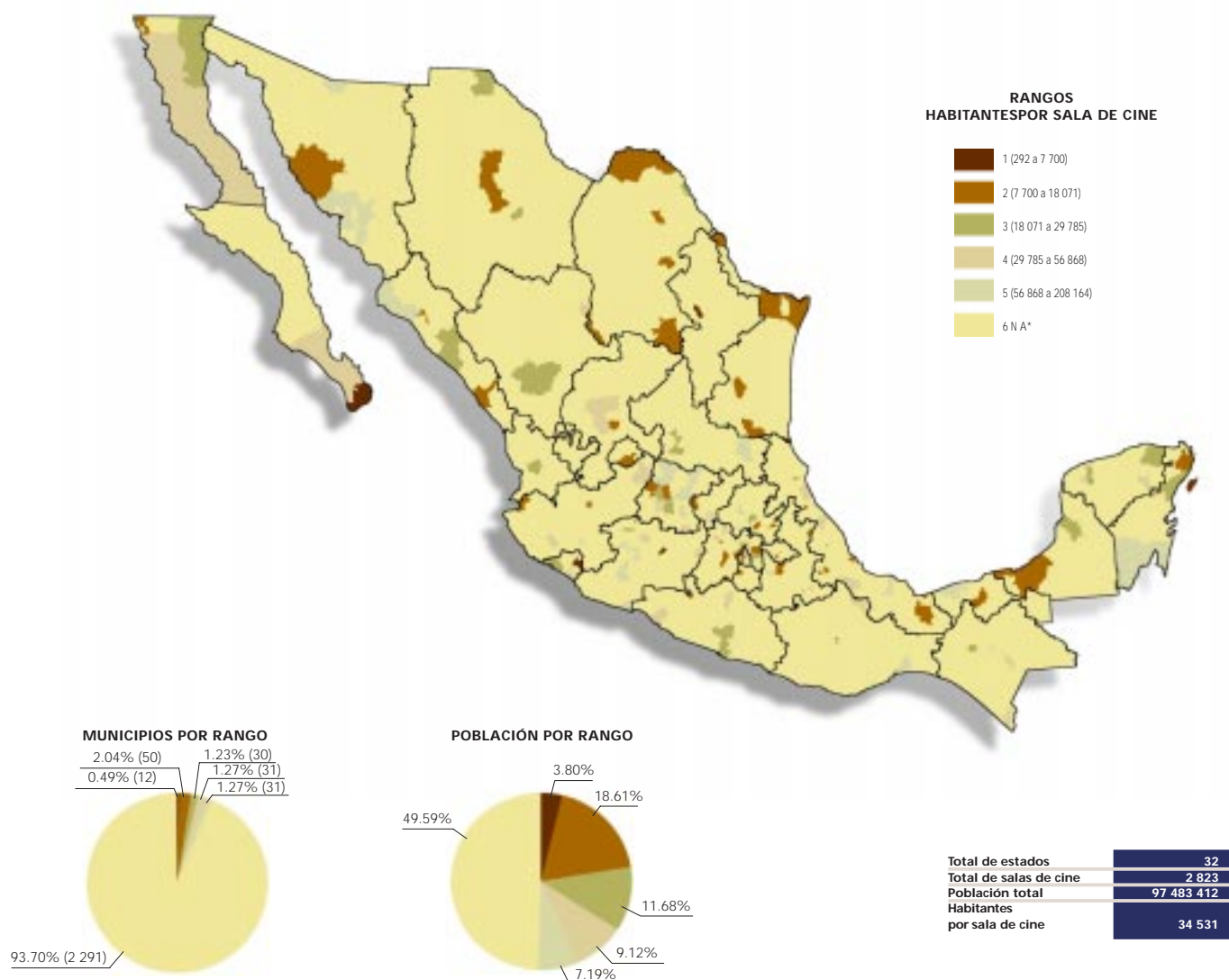
Considerando la distribución de la población, el 49.59% de los mexicanos habita en municipios que no tienen salas de cine; el 6.20% en municipios que tienen de dos a cuatro y el 17.07% en municipios que tienen de 10 a 34, en tanto que el 21.14% vive en municipios que tienen de 35 a 220 salas de cine.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

Habitantes por sala de cine por municipio/delegación

El número de habitantes por sala de cine en México es de 34 531. El mejor equipamiento, con menos de 7 700 habitantes por sala de cine, lo tienen 12 municipios/delegaciones que representan el 0.49% del total nacional; entre éstos destacan Acuitzio (Michoacán) con 292 habitantes por sala de cine, Atizapán (Estado de México) con 480, Monterrey (Nuevo León) con 5 050, la Delegación Benito Juárez (Distrito Federal) con 5 224 y Los Cabos (Baja California Sur) y la Delegación Cuauhtémoc (Distrito Federal) con 5 551 habitantes por sala de cine cada uno. El equipamiento más bajo, con más de 56 868 habitantes por sala de cine, corresponde a 31 municipios/delegaciones que representan el 1.27% del total nacional. Entre estos municipios/delegaciones se encuentran Othón P. Blanco (Quintana Roo) con 208 164 habitantes por sala de cine, seguido de Ahome (Sinaloa) con 179 573, Tecámac (Estado de México) con 172 813, Comalcalco (Tabasco) con 164 637 y la Delegación Venustiano Carranza (Distrito Federal) con 154 268.



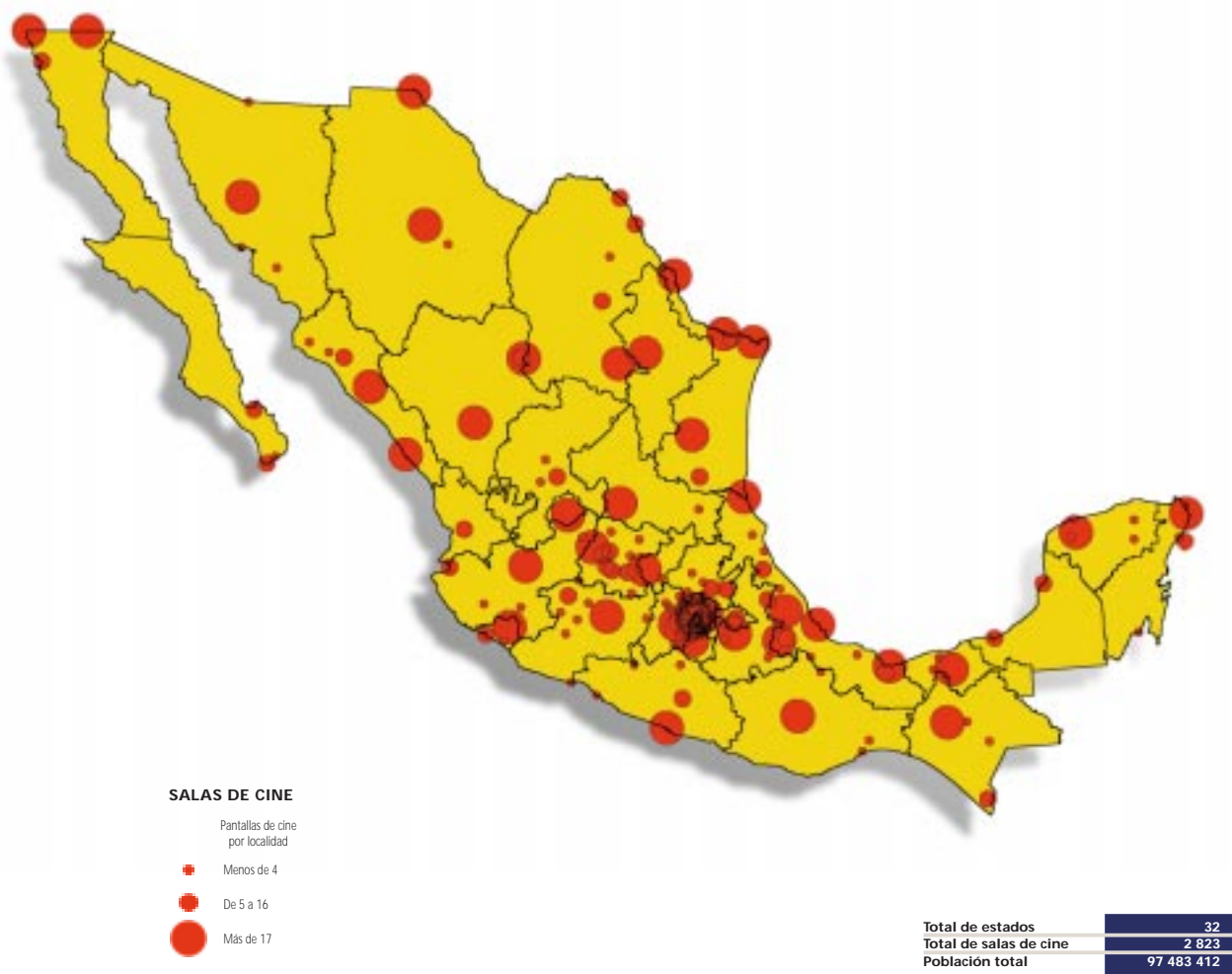
*Cálculo no aplicable en municipios sin salas de cine.

Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

■ INFRAESTRUCTURA

Salas de cine por localidad

Si se agrupan los datos por localidad, dominan las tres grandes zonas metropolitanas: Ciudad de México con 742 salas, Monterrey con 220 y Guadalajara con 168, seguidas por Tijuana con 83, Puebla con 75, León con 63, Ciudad Juárez con 62 y Chihuahua con 59.



Fuente: Sistema de Información Cultural, CONACULTA y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.